



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Percepción de prestigio y valoración social de la profesión docente

Una mirada desde los profesores de colegios municipales y
profesores jubilados, en el año 2010

Valeria Daroch Frola

Tesis para optar al título de Socióloga

Profesora guía: Andrea Greibe

Santiago-Chile

2012

A mi familia por su cariño y comprensión incondicional

A los maestros de corazón que he conocido y

a todos los profesores municipales de Chile,

“mientras más los conozco más crece mi admiración por ellos”

Agradecimientos

A todos los profesores que contribuyeron a construir los discursos de esta tesis:
Profesores de Liceo Darío Salas, Liceo Aplicación, Liceo General San Martín y
Profesores jubilados

Índice

ÍNDICE	4
PARTE I	7
ANTECEDENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
PROBLEMATIZACIÓN	10
ANTECEDENTES	15
1. ROL DE LOS PROFESORES EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN	15
2. FORMACIÓN DE LA ESCUELA Y SUS IDEALES	16
3. QUIEBRE DE LOS IDEALES DE LA ESCUELA	17
4. NUEVOS CAMBIOS, NUEVAS REFORMAS EN CHILE	19
5. REFORMAS CHILENAS Y SUS CONSECUENCIAS EN LOS PROFESORES	20
6. VALORIZACIÓN Y PRESTIGIO DE LOS PROFESORES	23
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	26
OBJETIVOS	27
OBJETIVO GENERAL	27
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	27
HIPÓTESIS	28
RELEVANCIAS	29
MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	31
1. APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIAL DESDE LA FENOMENOLOGÍA Y LA SUBJETIVIDAD	31
2. PROFESORES COMO UN GRUPO OCUPACIONAL: DESDE DONDE MIRAR EL PRESTIGIO Y LA VALORACIÓN SOCIAL	34
3. MUNDO CAMBIANTE: CRISIS DE LA MODERNIDAD Y CAMBIOS EN LA ESCUELA Y EN LOS PROFESORES	38
DISEÑO METODOLÓGICO	43
1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA	43
2. ESTRATEGIA DE PRODUCCIÓN DE DATOS	44
DEFINICIÓN DE LA MUESTRA.....	46
1. TIPO DE MUESTRA.....	46

2. CRITERIOS DE FORMACIÓN DE GRUPOS FOCALES	46
3. MUESTRA.....	49
ESTRATEGIA DE ANÁLISIS DE DATOS	52
PARTE II	54
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.....	54
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.....	55
ESTRUCTURA DEL ANÁLISIS.....	56
1. ANÁLISIS TEMÁTICO	56
2. ANÁLISIS DE METÁFORAS.....	57
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	59
1. ANÁLISIS DE TEMÁTICO	59
1.1 PERCEPCIÓN DE LA VALORACIÓN DOCENTE:.....	61
1.1.1 PERCEPCIÓN DE VALORACIÓN: DÉCADAS PASADAS	62
1.1.2 PERCEPCIÓN DE VALORACIÓN: ACTUALIDAD	64
1.1.3 PERCEPCIÓN DE VALORACIÓN: ALUMNOS	68
1.2 AUTO PERCEPCIÓN DE LA VALORACIÓN DOCENTE.....	70
1.2.1 AUTO PERCEPCIÓN POSITIVA	70
1.2.2 AUTO PERCEPCIÓN NEGATIVA.....	71
1.3 CAMBIOS: PROCESOS IDENTIFICADOS COMO RELEVANTES.....	73
1.3.1 CAMBIOS SOCIALES: ALUMNOS.....	73
1.3.2 CAMBIOS SOCIALES: ROL DEL PROFESOR.....	74
1.3.3 CAMBIOS SOCIALES: REFORMAS	75
2. ANÁLISIS DE METÁFORAS.....	77
PARTE III	80
CONCLUSIONES.....	80
CONCLUSIONES.....	81
1. PRINCIPALES RESULTADOS	81
1.1 PERCEPCIÓN Y VALORACIÓN DOCENTE	81
1.2 CAMBIOS PERCIBIDOS EN LA PROFESIÓN.....	83
1.3 NUEVA FORMA DE ACTUAR: MÚLTIPLES ROLES	85
2. COMPROBACIÓN O REFUTACIÓN DE LAS HIPÓTESIS.....	85

3. CONCLUSIONES MÁS RELEVANTES	87
4. APORTES AL CAMPO DE LA SOCIOLOGÍA Y LA EDUCACIÓN	91
BIBLIOGRAFÍA.....	94
PARTE IV	100
ANEXOS	100
INSTRUMENTO: GRUPO FOCAL	101

PARTE I
ANTECEDENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Introducción

Esta investigación se inscribe en el marco de los constantes debates sobre la educación en Chile. Hoy en día y hace varios años atrás se ha experimentado una serie de movimientos estudiantiles que tienen como eje de búsqueda el conseguir una mejor educación para los distintos sectores de la sociedad. Por ejemplo, en Chile en el año 2006 la llamada revolución pingüina, que consistió en una movilización de estudiantes secundarios, puso en debate la educación escolar, uno de los cambios más importantes producidos fue la legislación de la LGE (Ley general de educación) la que vino a reemplazar a la antigua ley de educación existente desde la década de los 80. Es relevante en el contexto de hoy, comprender que los profesores se hallan en una constante tensión, dado que la escuela debe incorporar las variadas transformaciones socioculturales que permean a la sociedad y por ende, los docentes experimentan estos procesos a nivel tanto laboral como personal.

En los años recientes, han surgido una serie de cuestionamientos al papel que realizan los docentes en los colegios, sin ir más lejos, instituciones y agrupaciones formadas con el objetivo de mejorar la calidad educativa, postulan la necesidad imperante de contar con profesores mejor calificados, dando cuenta de una crítica a los actuales enseñantes.

Muchas de las discusiones en educación suelen enfocarse en el sistema educativo en general, las reformas y algunos fenómenos objetivos de medición de calidad, sin embargo, no es una costumbre enfocarse a la generación de conocimiento desde los mismos docentes para discutir y analizar estos temas. De este modo, las principales razones que motivan la presente investigación es realizar una aproximación a estos agentes, los profesores. El hecho clave que motivó la investigación surge a partir de que la valoración social de los docentes y un posible desprestigio de su profesión en el día de hoy; parece ser una idea que ronda tanto en los mismos profesores como en la opinión pública. A modo de ejemplo, los resultados de la encuesta CEP del año 2006 que incluía un apartado especial de educación da cuenta que un 36% de las personas no cree que los profesores tienen una buena formación, y que tampoco se preocupan de actualizarse en sus áreas de desempeño. De esta forma, el interés provino por la necesidad de

comprender, ¿cómo una profesión que parece ser tan relevante en la educación, parece encontrarse en una posición tan desvalorada frente a la sociedad?.

El principal objetivo de este trabajo se enfoca en indagar cómo los profesores perciben que se valora su profesión y cómo ellos mismos la observan. La hipótesis central que guió la investigación, era que los profesores identificarían su profesión con un alto prestigio social, y esto sería en contraposición a lo que ellos mismos piensan que la sociedad observa de ellos.

La presente investigación consta de tres partes, en la primera parte se expone la problematización y antecedentes teóricos que sustentan y orientan la respuesta de la pregunta de investigación, también se encontrará el enfoque conceptual y metodológico. A continuación, en la segunda parte se exponen los análisis y resultados de la investigación. Finalmente en la tercera parte se presentan las conclusiones, dando cuenta de los resultados más interesantes, conclusiones relevantes y los aportes de la investigación para la sociología y la educación.

Problematización

Estudiar a los docentes en el contexto educacional actual, supone una serie de posibilidades sobre cómo acercarse al objeto de investigación, es por esto que uno de los ejes claves en este trabajo se realizó a partir de algunos supuestos socio históricos propios de la evolución social de la educación desde una mirada sociológica.

Uno de los principios que guió la presente investigación, es el supuesto teórico del quiebre de los ideales de la modernidad en la escuela como institución socializadora, tal como lo menciona Francois Dubet y Danilo Martucelli (1998), donde además los profesores se sitúan en ejes conflictivos, producto de la intervención de los sistemas educativos, tanto en su rol como educadores como por su rol en la sociedad (Hargreaves, 2000: 2005). Es precisamente este uno de los puntos claves para la comprensión de la educación en el contexto chileno en el día de hoy. “La escuela ha centrado sobre sí múltiples críticas, en especial desde el debate de lo público y la calidad de la educación. Muchas censuras están desplazadas hacia los docentes y su ineficiencia en términos de conocimientos y de disciplina laboral” (Martínez, 2001:7)

De esta manera se puede entender al profesorado en constante conflicto consigo mismo y con lo que la escuela espera de él. Los cambios sociales y las transformaciones socioculturales colocarían a la instituciones escolares en un lugar cuestionado, dado que sus funciones de socialización y de dominio del traspaso del conocimiento se encontrarían en duda sobre su efectividad, “la relación del profesor y alumnos es sensible a lo que ocurre fuera del centro educativo, es decir, a la imagen que la sociedad tiene del profesor y de la cultura escolar” (Gil, 1996: 106). La institución escolar como reflejo de los cambios en la sociedad también le exigiría a los docentes que cumplan con nuevos roles distintos a los que poseían antes.

Precisamente al comprender que existirían complejidades en las instituciones educacionales y en sus agentes, es posible entender que habrían fenómenos que son transversales a los docentes, en particular, el deseo de la presente investigación era visualizar cómo, a través de los años, se han producido procesos de desvalorización de la

profesión docente, lo que ha llevado a los profesores a estar en el núcleo de los debates críticos de hoy en día sobre la educación.

Al dar cuenta que existen procesos de desvalorización, hay que clarificar que habría procesos de valorización de los docentes. En este sentido, se plantea que existe una diferencia en el prestigio y valoración social de los profesores chilenos en las décadas de 1960 a 1980 y el período actual cuando se desarrolló la investigación¹.

Como sustento histórico se hace necesario recurrir a lo planteado por Iván Núñez (2004) quien plantea que en 1970 e incluso anteriormente a este período la figura del profesor es ampliamente valorada por la sociedad, dado que cumple un rol fundamental en la transmisión del saber y en la formación de la identidad nacional. Así mismo lo plantea Emilio Tenti (2005) cuando menciona que “en el origen de los sistemas educativos universales y obligatorios, los docentes fueron percibidos como uno de los pilares de la construcción de la identidad nacional y rodeados, por ello, de un significativo prestigio social” (Tenti, 2005: 11)

Este ideal de profesor como formador de identidades nacionales, proviene de la idea de la docencia como función pública, la cual era fundamentada en la estructura de los sistemas nacionales de educación, “los docentes encuadrados en las estructuras estatales de enseñanza pública fueron objetivamente definidos como funcionarios públicos y terminaron asumiendo esta identidad” (Nuñez, 2004:31). De esta manera, los docentes incorporaron una identidad como funcionarios públicos que les permitió mantener una valoración social o prestigio de alto nivel, el cual se mantuvo asociado a su profesión durante años.

Ahora bien, en el contexto educativo chileno, el rol de los profesores ha sufrido una serie de cambios y modificaciones tanto en términos teóricos como prácticos, ya sea en legislaciones de normas de contratación y trabajo, como en los lugares en que laboran, dependencias administrativas de los colegios, y variaciones curriculares, entre otras.

Según Raczynski y Muñoz (2007) las reformas administrativas realizadas en la época de los 80's en Chile cambiaron las reglas del juego en las instituciones educativas generando un desacople entre lo que se esperaba y lo que se realizaba, tanto en términos de

¹ La presente investigación se encuentra desarrollada durante los años 2010 y 2011

agentes o instituciones que funcionaban en el sistema escolar. Se generó un contexto donde “los profesores comenzaron a desempeñarse bajo condiciones laborales deterioradas y perdieron en el camino elementos de prestigio, estatus y dignidad del profesorado” (Raczynski & Muñoz, 2007: 9). Este punto es clave a la hora de comprender a los profesores en las nuevas décadas, dado que al ser despojados de ciertas condiciones que les eran estructurales en las décadas pasadas, los docentes entran en una serie de procesos de desvalorización de su profesión, no sólo en términos salariales lo que se refleja en lo económico, sino que, estos cambios, provocan una nueva visión de ellos con respecto a la idea o “noción de maestros” que poseían en los años 60 o 70 en Chile.

Tomando en cuenta estas consideraciones, se puede instaurar la idea que el profesor estaría en un proceso de cambio continuo, siendo sometido a una serie de cambios y variaciones, donde además es amenazado constantemente por nuevas exigencias y peticiones por parte de la sociedad y sus instituciones. Según Hargreaves (2005: 29) “el proceso mediante el cual está cambiando la enseñanza y son transformados los profesores es sistemáticamente paradójico. De un modo persistente y exasperante, las buenas intenciones se transmutan y recaen sobre ellos”, el autor postula que incluso algunos instrumentos que han sido creados para promover el desarrollo profesional de los profesores quedarían ahogados por evaluaciones y controles constantes.

Estos hechos no permitirían el desarrollo de los profesores como actores o agentes importantes, dado que se les despoja de las posibilidades de acción y de decisión por lo que se posicionan como ejecutores de prácticas. Este aspecto es uno de los más interesantes a la hora de postular cómo a lo largo de los años, los profesores sufren de fenómenos de desvalorización o desprestigio. Se postula que han perdido algunas de sus principales fuentes de poder en la sociedad, por ejemplo, la hegemonía del conocimiento, la reflexión y la autonomía en las aulas. Así lo menciona Díaz e Inclán (2001: 20) cuando postulan que “el problema de fondo es que el sentido intelectual y profesional de su labor ha quedado marginado, la dimensión profesional sólo se ha reducido a un discurso”.

A grandes rasgos los fenómenos sociales, ya sean producto de la globalización o de transformaciones culturales y las reformas educativas, han generado una serie de cambios en los profesores que deben ser analizados con atención, sin lugar a dudas los docentes se encuentran en una línea de tensión; en un polo se encontrarían las

transformaciones socioculturales que han dejado a los docentes despojados de su hegemonía intelectual y los han llevado a ejecutar prácticas y pautas de conductas, sin tener gran injerencia en la toma de decisiones. En el otro polo, se encuentran los efectos de las reformas educacionales que han profundizado las transformaciones socioculturales poniendo reglas y normas a la ejecución de la profesión docente, junto con esto, las reformas, en el caso de Chile las de 1980, despojan a los docentes de categorías sociales como el ser funcionario público, lo que conlleva a una disminución de prestigio y valoración social. Según Fernández Enguita (1995: 82) se plantea que la mayoría de los profesores “sienten de un modo u otro que carecen que reconocimiento social, que no se respeta su trabajo, que cualquiera se considera capacitado para interferir en su labor”.

Es de esta manera como “el profesor”, uno de los principales agentes educativos en el sistema escolar, se halla en el núcleo de variadas transformaciones, ya sea por fenómenos sociales, culturales o consecuencias de la globalización, como por políticas públicas destinadas a convertirse en grandes impulsos de reformas educativas. Esto ha llevado a que en los últimos 40 años los profesores vivan importantes tensiones respecto a su rol profesional y junto con esto se transformen, tanto en su visión como a los ojos de la sociedad, las nociones de prestigio y valoración que se encontraban.

El interés de la presente investigación se posicionó como una alternativa a encontrar ciertos elementos en los profesores, que permitan dilucidar sus experiencias frente al mundo educativo en términos de percepción y valoración social, buscando entender cómo estos se insertarían en una determinada posición social dentro del contexto chileno.

Se buscó diagnosticar cómo los fenómenos de desvalorización y desprestigio han modificado la posición que poseían los docentes chilenos en nuestra sociedad, se realizó un diagnóstico que permitiera una primera aproximación, dando cuenta que los profesores se encuentran en un constante cuestionamiento en su ámbito laboral y profesional, lo que conlleva una serie de problemas de participación activa tanto en reformas como en las discusiones sobre la educación actualmente.

Teniendo en cuenta los intereses y objetivos de la investigación es que se llega a la pregunta sobre, *¿cómo los profesores perciben que se valora su profesión y cómo ellos mismos la valoran?, tanto en términos de prestigio social como en cuanto a la valoración social.*

Para la respuesta a esta pregunta, es que la investigación se enfoca en los docentes de colegios o liceos públicos, dado que son precisamente estos donde las reformas han tenido más injerencia y poder, estos colegios son los que deben acatar las normas y políticas educativas en su totalidad y han incorporado completamente las reformas vividas en los últimos 40 años. Se propuso efectuar la distinción entre tipos de colegios públicos, separando entre liceos o colegios vulnerables y colegios emblemáticos, esto con el fin de poder ampliar la búsqueda a condiciones sociales y laborales que puedan llegar a influir en la opinión y percepción de los profesores. Finalmente resulta interesante poder establecer si es que existen diferencias entre generaciones de profesores, donde la realidad vivida en diferentes contextos de aula, puedan ejemplificar los cambios y transformaciones socioculturales que se han visto.

Antecedentes

1. Rol de los profesores en la historia de la educación

Las concepciones sobre la educación han sido ampliamente teorizadas y debatidas a lo largo de la evolución de la sociedad, se puede dar cuenta cómo desde la sociología hay planteamientos atingentes al tema, uno de los más importantes como antecedentes, es la postura del sociólogo Emile Durkheim sobre la educación y de qué manera se cambian los valores e ideales en determinados momentos sociales. Según lo que plantea (Durkheim, 1979: 59), en la educación se pueden ver los cambios que se producen a nivel societal en términos de la comprensión del mundo y de la ejecución de determinadas prácticas, “la educación ha variado infinitamente según los tiempos y los países”

Según las teorizaciones de Durkheim (1979) es posible dar cuenta que en la historia han ocurrido una serie de procesos relacionados con la educación que afectan directamente a los profesores. Estos planteamientos se ven fundamentados en las revisiones históricas de la educación en Chile realizadas por Núñez (2004) y Avalos (2002).

Durkheim (1979) plantea que la educación en un inicio estuvo altamente ligada a la religión, en este sentido gran parte de la educación era reservada para determinadas personas o familias y por ende era traspasada por los educadores como un bien escaso y precioso, además la educación estaba intrínsecamente ligada al oficio sacerdotal, dado que eran precisamente estos los primeros encargados del oficio de la enseñanza. Este aspecto es destacado en la revisión de Núñez (2004) donde se menciona que la identidad docente era concebida como una docencia - apostolado, “la apología de la figura del maestro ha sido constitutiva de la cultura escolar: identificando como apóstol, guía, conductor, consejero, sembrador de semillas” (Torres en Núñez, 2004: 3).

Durkheim (1979), postula además la preponderancia del papel del maestro o del profesor en la educación, en la medida que es sólo a través de él que se puede ejercer y traspasar el conocimiento necesario para vivir en sociedad, “tienen, pues, éstos, que ser; para él, el deber encarnado y personificado. Equivale a decir que la autoridad moral es la principal

calidad del educador. Porque es por la autoridad que reside en él, por lo que el deber es el deber". (Durkheim ,1979:15).

El interés de comprender el papel del profesor a través de la historia de la educación es poder rescatar la susceptibilidad que tendrían los docentes al cambio permanente a partir de los momentos sociales vividos, se puede inferir de esta manera que el rol y la imagen del profesor se encuentran mediadas por los momentos sociales o transformaciones que se realicen a nivel social. "Estas imágenes ideales o ideológicas del docente responden a una determinada visión acerca de su papel y del papel de la escuela en la sociedad" (Tenti, 2005:12)

Uno de los aspectos trascendentales para poder analizar a los docentes a través de la historia surge a partir de estos planteamientos, dado que es precisamente el deber y la autoridad, elementos claves según Durkheim, los aspectos que harán crisis en los nuevos modelos escolares de nuestra época, donde los profesores se encontrarían conflictuados porque no logran responder a la visión de esta época y al papel que la sociedad le estaría otorgando a la escuela hoy en día.

2. Formación de la escuela y sus ideales

En el momento que los ideales de la modernidad se gestan y se comienzan a plasmar en una serie de prácticas, es que nace la escuela como hoy se conoce, bajo una serie de ideales y supuestos. Nace el educar como una razón, como una aspiración a lograr, en donde el ideal de igualdad ocupa un lugar preponderante. En este sentido el profesor es la figura que plasma los mayores ideales de la modernidad y la escuela en sí misma es la que genera y permite estas posibilidades. "Es en este contexto moderno donde el enseñante adquiere sentido, como intelectual, como miembro de un grupo profesional" (Gil, 1996: 63), de esta forma las funciones de este grupo profesional no son "sólo la producción crítica y de perfeccionamiento, sino también de organización, transmisión y circulación de bienes y valores que constituyen la herencia social de una sociedad o de una civilización determinadas" (Azevedo en Gil, 1996: 63). Por lo tanto, es precisamente el profesor el que encarna estos ideales y el que permitiría que estos se llevaran a cabo.

Es bajo el alero de los ideales de la modernidad que la escuela se forma como institución cohesionada e igualitaria que se relaciona con la sociedad en pos de formar sujetos libres, justos e iguales que puedan insertarse en el mundo cada día más cambiante.

“No se puede estudiar la experiencia escolar sin alejarse de la imagen de la escuela concebida como una institución naturalmente integrada, vinculando armoniosamente las actividades de sus miembros alrededor de algunos principios o valores elementales, o bien alrededor eje de una función única jerarquizando roles y conductas” (Dubet y Martucelli, 1998: 25)

Bajo estos ideales sería la escuela la que permitiría ejercer una preocupación por las nuevas generaciones, además de otorgar un reconocimiento social a los que en ella participaran, a raíz de la importancia del conocimiento y del traspaso de saberes. Según Dubet y Martucelli (1998) es ésta visión de la escuela republicana la que se mantiene hasta los años 60 como una idea cristalizada, representando los ideales de una época de oro que manifestaba fundamentalmente igualdad.

Es precisamente este ideal de escuela el que se masifica, apuntando a la transmisión de saberes republicanos, es la expresión de los proyectos educativos nacionales, donde uno de los fundamentos es posicionar al estado nación como eje del aprendizaje de los ciudadanos. Junto con esto, es la escuela la que se encargaría de los procesos de socialización “es la que construye la continuidad de los hábitos, de las posturas, de las posiciones, que da un rol a cada uno” (Dubet y Martucelli, 1998: 35).

3. Quiebre de los ideales de la escuela

Con el paso de los años, los ideales de la escuela y las expectativas que se tenían de ella, comienzan a hacer crisis, son precisamente las funciones que la escuela debía cumplir las que comienzan a tensionarse, cuestionarse y a adquirir características problemáticas para la sociedad.

Uno de los principales problemas asociados a esta institución es que no es capaz de cumplir con los ideales que proponía y se comienza a cuestionar su papel y función en la

sociedad, dado que se constata que las nociones de igualdad no son factibles de cumplir sólo con una masificación de la educación. “La institución escolar ha sido profundamente transformada por la masificación, que ha trastornado los antiguos modos de regulación en razón del desarrollo de una lógica de “mercado” y de competencia escolar, hasta en los mecanismos más finos de la vida de la escuela” (Dubet y Martucelli, 1998: 76)

La escuela como institución escolar se ve cuestionada desde varios ámbitos, autores como Hargreaves (2005), Fernández Enguita (1993) y Gil (1996) ponen en duda su papel como agente hegemónico en la transmisión de saberes, debido a la inclusión de otros agentes encargados de la educación. De esta forma la escuela y por consiguiente, el profesorado se encontrarían en un eje de cambio.

La escuela comienza a manifestar una serie de problemas y contradicciones internas que no logran ser solucionadas, los constantes fenómenos de globalización presionan a los profesores, en el sentido que han perdido su capacidad hegemónica de liderar y de poseer el conocimiento. “El papel tradicionalmente asignado a las instituciones escolares, en lo que respecta a la transmisión de conocimiento, se ha visto seriamente modificado por la entrada en escena de nuevos agentes de socialización” (Esteve, 1994: 29). Junto con esto, la sociedad exige una serie de fenómenos tecnocratizadores, que son productos de la sociedad misma, pero que despojan a los profesionales de la educación de su capacidad de la libre implementación de la enseñanza y de la creación de contenidos educativos, por lo tanto, los profesores se ven encausados a seguir pautas y normas de conductas que facilitan que queden expuestos a no racionalizar ni generar conocimiento.

Hargreaves (2005) hace mención a este fenómeno en la medida que postula que las razones de la paradoja del cambio en la escuela se caracterizaría por dos fuerzas, la primera, está relacionada con la sociedad, los que llevan a una serie de incertidumbres de comportamiento y complejidades culturales, y la segunda fuerza que sería el sistema escolar que continúa estructurándose de la misma forma que en el pasado, intentando oponerse a los cambios y presiones sociales de la nueva sociedad. Este choque entre ambas fuerzas tensiona a los actores que se encuentran en la institución escolar, siendo los docentes actores controversiales a la hora de comprender los sistemas educacionales.

4. Nuevos cambios, nuevas reformas en Chile

Las transformaciones socioculturales han generado profundas modificaciones en los sistemas educativos, “los vertiginosos cambios de la sociedad en el mundo obligan a reconsiderar el papel de la escuela y la educación” (Gil, 1996: 16) esto ha llevado a ejecutar una serie de reformas educativas que han cambiado sustancialmente el rol y las expectativas que tiene la sociedad de la institución escolar así como también a los actores que se desenvuelven en ella.

En términos educacionales, se han dado una serie de cambios liderados por instituciones a nivel mundial, como el BID (Banco interamericano de desarrollo), la UNESCO (Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura) y organizaciones específicas a nivel latinoamericano como el PREAL (Programa de promoción de la reforma educativa de América Latina y el Caribe). Estas organizaciones se unieron con el fin de poder modificar las condiciones de educación de América Latina. “La UNESCO ha jugado en los últimos 50 años un papel relevante en el análisis y comparación de los sistemas educativos. Eso llevó al organismo a promover reuniones internacionales de ministros de educación con la finalidad de acordar, en el marco de un amplio respeto a las características de cada país, un conjunto de medidas” (Díaz & Inclán, 2001; 23). Cabe destacar que Chile, tiene una más larga data de reformas estructurales al sistema educacional que las planteadas por estos organismos, por ejemplo, la reforma de los años 80 generó una serie de condiciones laborales en el sistema de contratación docente que aún tiene repercusiones.

En Chile después de los años 70, la primera reforma importante que se debe mencionar es la realizada en la década de los 80 durante el régimen militar, acá se realiza una descentralización del sistema educacional, traspasando las instituciones escolares desde el Ministerio de Educación chileno a las municipalidades, generando una serie de políticas que permiten la privatización de los servicios educacionales, se realiza un cambio sustancial en materia de condiciones de trabajo de los profesores al ser traspasados desde el ministerio a las municipalidades, despojándoles el título de “profesor de estado”. Una de las principales reformas que se realizan en esta época es el cambio en el sistema de financiamiento de la educación instaurándose una “unidad de subsidio

escolar (USE) consistente en una subvención o voucher por asistencia media del alumno matriculado” (Raczynski & Muñoz, 2007: 10). El segundo gran grupo de reformas son las emprendida por los gobiernos de la Concertación² a comienzos de la década del 90, donde las políticas que se aplican mantienen la tutela de los establecimientos educacionales bajo las municipalidades, crean un marco regulador para los profesionales de la educación (Estatuto Docente) y se enfocan principalmente a lo que llaman la “Reforma integral del sistema de educación” (reforma curricular, jornada escolar completa, desarrollo de profesión docente, entre otros). Uno de los principales problemas que buscan solucionar esta serie de reformas educativas es mejorar la equidad y calidad de la educación siguiendo las recomendaciones internacionales realizadas para los países latinoamericanos. En este sentido las reformas implementadas en Chile, han intentado acompañar los cambios socioculturales y por ende a modificar aspectos de la institución escolar y de los sistemas educacionales que se conocían.

5. Reformas chilenas y sus consecuencias en los profesores

Como ya se ha mencionado, las políticas educativas se han plasmado en Chile bajo dos grandes ejes de reformas, una producida en 1980 y un segundo proceso en 1990, en ambas se han delineado exigencias a los profesores, se ha propiciado un cambio en sus patrones y dinámicas de comportamiento, un cambio del cual no han podido reflexionar ni tampoco participar activamente. Según Díaz e Inclán (2001) es necesario dar cuenta que el surgimiento de las reformas en América Latina está dado de una forma gerencial, donde la reforma no sería pensada por los docentes o personas cercanas a la educación formal, sino que sería impuesta a los profesores, lo cual generaría resistencia por parte de éstos. Tenti (2005: 12) menciona que “la reformas de la década de los años noventa y el revolucionario proceso de desarrollo de las nuevas tecnologías de la información dieron lugar a nuevos discursos críticos y desestabilizadores, donde el papel del docente y de la propia escuela son amenazados en su rol educativo tradicional o sujetos a profundas modificaciones”

² Concertación” se refiere a Concertación de Partidos por la Democracia: coalición de partidos políticos que llega al gobierno a través de un plebiscito después del régimen militar chileno en el año 1990 y que se mantiene en el poder hasta el año 2010.

Para entender cómo afectan a los profesores las reformas, es necesario mencionar dos fenómenos claves que son marcados por ellas.

En un primer momento la reforma de los años 80 cambia la situación de los docentes en términos de estatus profesional y en términos monetarios, dado que la profesión docente es desligada del Estado y pasan a depender de las municipalidades, esto es lo que se conoce como la municipalización docente.

Los profesores se ven enmarcados en las regulaciones estándares de los códigos del trabajo y se ven expuestos a lo que se podría llamar la *proletarización del profesor*, donde quedan dentro de las legislaciones laborales comunes “la liquidación de la condición funcionaria de los docentes al traspasarlos de la dependencia del Ministerio de educación a la contratación con las municipalidades, en calidad contractual de trabajadores sujetos a la legislación laboral común” (Nuñez, 2004; 12).

El segundo momento que marcaría el rol docente de acuerdo a las reformas educacionales, son las que nacen en los gobiernos de la Concertación, en especial, entre los años 1990 y 2000; es durante estos años que se siguen las pautas latinoamericanas de mejoramiento de la educación en términos de equidad, calidad junto con eficacia y eficiencia de los recursos³, lo que impone a los profesores criterios de evaluación de los cuales se encontraban ajenos hasta el momento.

Es importante considerar lo que menciona Tenti:

“pero no solo las políticas de reforma afectaron el trabajo y la identidad de los docentes, ya que todo lo que sucede en la sociedad “se siente” en las aulas, desde las transformaciones en los modos de producción y distribución de la riqueza hasta los cambios en el reparto de poder entre los géneros y las generaciones, los cambios en las configuraciones familiares y las innovaciones culturales. Todos estos fenómenos producen un profundo impacto en las características objetivas y subjetivas típicas de esta vieja categoría social” (Tenti, 2005: 17)

³ Pautas latinoamericanas auspiciadas a nivel regional por el PREAL (programa de promoción de la reforma educativa en América Latina y el Caribe)

Esto hace reflexionar sobre el poder que tienen las transformaciones socioculturales y las reformas sobre el trabajo cotidiano de los docentes en el aula, es precisamente ahí donde confluyen los principales cambios, haciendo patente las modificaciones exigidas a los docentes.

Es relevante dar cuenta cómo se dan los cambios en los profesores, así lo mencionan Díaz e Inclán (2001: 17) cuando postulan “la profesión docente: de actor a empleado”, donde las reformas educativas llevadas a cabo en América Latina llevarían al profesorado a fenómenos de pauperización en términos salariales y de estatus, así como también a la modificación de las funciones en su lugar de trabajo, de esta forma se les exige a los docentes ser expertos en pautas y patrones de comportamientos rutinarios. Lo que los autores proponen, es lo que también ha sido asemejado con el fenómeno de la tecnificación de la profesión docente, donde la función principal de los profesores sería la ejecución de prácticas.

Principalmente las reformas emprendidas en esta época, dan pie a la consagración de un modelo educativo propio, como postula Cristian Cox (2002) “de corte más neoliberal”, junto con esto posiciona a los docentes bajo normas y pautas de comportamiento rígidas que plasman el despojo de la autonomía y la intelectualidad que manejaban años antes. “Más allá de la pauperización – disminución del poder adquisitivo – de tal salario, lo más grave es como el docente ha internalizado la función de empleado, esto es, de quien debe cumplir – a veces con el mínimo esfuerzo o con un comportamiento rutinario – con las obligaciones contractuales que tiene asignadas” (Díaz & Inclán, 2001: 20)

Debido a las reformas y a los cambios educativos es que se ha podido dar cuenta de dos procesos claves para la comprensión de la desvalorización del profesor, tanto la proletarización en su condición de empleado, como la tecnificación de sus labores, lo que despojaría de la intelectualidad, situación que se complementa con el hecho de haber dejado de ser los poseedores hegemónicos del conocimiento. Además el profesor pasa a ser un ejecutor de ideas o de programas preestablecidos. Sin lugar a duda, estos fenómenos permiten inferir que el profesor se halla en un conflicto al momento de llevar a cabo la implementación de las reformas y al momento de relacionarse ya sea con las instituciones educativas formales o con la sociedad en general.

6. Valorización y prestigio de los profesores

Ahora bien, como ha quedado establecido en los párrafos anteriores, se han precisado una serie de fenómenos que afectan a los profesores en términos de sus funciones, de valoración social y educativa de su profesión, en este sentido se puede hablar de posibles cambios de estatus o prestigio a lo largo de los años. Uno de los autores que plantea este tema es precisamente José Manuel Esteve (1994) donde da cuenta de varias investigaciones realizadas atinentes al tema, entre éstas se postula que:

“igualmente, se ha modificado el estatus social del profesor. Aun en los años cuarenta y cincuenta se reconocía tanto al maestro, y mucho más al profesor de bachillerato con titulación universitaria, un estatus social y cultural elevado. Se estimaba en ellos, como señala Ranjard (1984) su saber, abnegación y vocación. Sin embargo en el momento actual nuestra sociedad tiende a establecer el estatus social en base al nivel de ingresos. Las ideas de saber, abnegación y vocación han caído en picado en la valoración social” (Esteve, 1994: 34)

Esteve (1994) menciona aspectos claves para la comprensión de una valoración de los docentes marcada por un antes y un después de los procesos de reformas, la noción que en las décadas pasadas el profesor contaba con otro tipo de valoración asociada a partir de ser un formador de identidades nacionales, siendo un poseedor del conocimiento y un funcionario público, parece contrastar con las nociones de la actualidad, donde el profesor encuentra socavada su autoridad en las aulas, además de encontrarse inserto en procesos de tecnificación y de proletarización de su profesión.

Lo señalado por Esteve (1994) adquiere gran relevancia a la hora de comprender a un grupo ocupacional como los profesores chilenos, donde estos se encuentran en constantes peticiones de reivindicaciones salariales, e incluso en Chile hay demandas históricas vinculadas a los salarios de los profesores, situaciones generadas a partir de las reformas impulsadas en las últimas décadas.

Estos postulados son importantes a la hora de comprender cómo han afectado las diferentes transformaciones sociales, no sólo a los ámbitos educativos como la sala de

clases o las condiciones laborales, sino también, en su conjunto en términos de estructura o posiciones sociales.

Sino que también adquiere grados crecientes de desigualdad (diferenciación vertical) según parámetros ordinales tales como salario percibido, las condiciones de trabajo (selectividad, probabilidad de ascenso, posibilidades de perfeccionamiento, etc) y otras ventajas simbólicas tales como el prestigio, reconocimiento o estatus ocupacional asociado con el trabajo. A las tendencias hasta aquí señaladas es preciso agregar un fuerte deterioro de las recompensas materiales y simbólicas asociadas con la actividad docente. En efecto, el fuerte deterioro en los salarios reales se expresa en una serie de efectos negativos, como el empobrecimiento y la pérdida de posiciones relativas en la estructura social. (Tenti, 2005: 18)

De esta forma se observa que la posición de los profesores en la estructura social, no dependería simplemente de ellos, sino estrictamente de su rol y de cómo son mirados en la sociedad. “La consecución de un alto estatus para un grupo profesional no es solo, ni fundamentalmente, una cuestión de voluntad ni de estrategias trabajadas por ese grupo, sino que en última instancia es otorgado por la sociedad en virtud de las condiciones sociales y los valores culturales en alza en un momento dado” (Gil, 1996: 33). Cabe destacar la importancia de estas reflexiones al considerar lo atingente que es para el problema de investigación, dado que está estrechamente ligado con lo que se desea investigar. Es así como es posible encontrar en el grupo de los profesores de la educación pública o municipal en Chile a un grupo profesional que se encuentra altamente erosionado, ya sea por sus condiciones de trabajo o por el rol y la posición que ocupan en la sociedad, “el profesorado quizás sea uno de los colectivos de nuestra sociedad que menos satisfecho se encuentra con su suerte. Aparte de las consabidas, y en mi opinión justificadas, quejas sobre sus condiciones de trabajo, su retribución y otras compensaciones, la inmensa mayoría de sus componentes sienten de un modo u otro que carecen de reconocimiento social” (Fernandez Enguita, 1995: 82)

Estos elementos son los que permiten entender y postular que los profesores en Chile se encontrarían en procesos de desprestigio y desvalorización social, donde la forma en que

la sociedad los mira ha cambiado a través de los años. Resulta clave entender cómo los profesores se ven a sí mismos, en relación a estos aspectos y cómo creen que la sociedad los ve, además se hace necesario comprender cómo las transformaciones sociales y culturales ocurridas estos últimos años han modificado de tal forma los valores y el mundo escolar que los profesores se encuentran en una posición crítica, desde el punto de vista de su identidad profesional y desde su relación con la sociedad.

Pregunta de investigación

A partir de lo planteado en la problematización y en los antecedentes de la presente investigación, es que se puede dar cuenta de las diferentes tensiones a las que están expuestos los docentes, tomando esto como base, es que surge el interés de entender desde el punto de vista de los mismos profesores cómo perciben y cómo valoran su profesión en términos de prestigio social y los posibles cambios que han experimentado a través de las últimas décadas.

La importancia de que sean los mismos docentes los que puedan responder esta pregunta, radica en que son precisamente ellos los que han vivido distintos periodos educativos y que han experimentado los procesos de reformas en Chile, de esta forma se buscó el relato de las experiencias de los docentes, tanto en su relación con la escuela como con la sociedad.

Se investigó la experiencia de dos momentos del contexto chileno, por un lado se buscaron profesores que hoy ejercen su profesión, dado que estos se han visto en tensión a partir de la reforma de los años 90; por otro lado, se analizaron profesores que se encuentran jubilados al día de hoy, ya que estos han vivido múltiples procesos y transformaciones socioculturales tanto en el aula como en sus condiciones laborales.

Es el interés de la investigación conocer la opinión de los que se encuentran más cuestionados y tensionados en los debates actuales sobre educación, por ejemplo cómo los profesores perciben los cambios y las tensiones sujetas a ellos. De esta forma se configuraron dos preguntas que sustentan la investigación:

¿Cómo los profesores chilenos (en actividad) y profesores jubilados que trabajen o que hayan trabajado en colegios municipales perciben que se valora su profesión, en términos de prestigio y valoración social en el año 2010, indagando en los posibles cambios percibidos en las últimas décadas?

¿Cómo los profesores chilenos (en actividad) y profesores jubilados que trabajen o que hayan trabajado en colegios municipales valoran su profesión, en términos de prestigio y valoración social en el año 2010, indagando en los posibles cambios percibidos en las últimas décadas?

Objetivos

Objetivo general

- Identificar cómo los profesores chilenos y profesores jubilados de colegios municipales perciben que se valora su profesión en el año 2010, en términos de prestigio y valoración social e indagar en posibles cambios percibidos en las últimas décadas
- Identificar cómo los profesores chilenos y profesores jubilados de colegios municipales valoran su profesión en el año 2010, en términos de prestigio y valoración social e indagar en posibles cambios percibidos en las últimas décadas

Objetivos específicos

- Realizar una comparación que dé cuenta de posibles semejanzas y/o diferencias en cómo los profesores perciben que se valora su profesión y cómo ellos la valoran, tanto en términos de prestigio como de valoración social.
- Indagar si las percepciones y valoraciones sociales sobre la profesión docente han cambiado a través de las últimas décadas.
- Indagar cómo se vinculan los procesos sociales, culturales, políticos o de otro orden con las percepciones y valoraciones de los profesores en términos de prestigio y valoración social.
- Identificar si existen diferencias entre las percepciones y valoraciones de los profesores según los años que llevan ejerciendo la docencia (profesores en ejercicio y jubilados) y según los colegios a los que pertenecen.

Hipótesis

- Los profesores atribuyen a la docencia como una profesión con un alto prestigio y valoración social, mientras tanto perciben que la sociedad los visualiza como una profesión sin prestigio y sin valoración social, por ende habría una divergencia entre lo que los profesores atribuyen a su profesión y lo que manifiestan que la sociedad percibe de ellos.
- Las transformaciones socioculturales como la pérdida de autonomía, pérdida de hegemonía del conocimiento y la disminución de la intelectualidad no han sido asimiladas por los profesores y son estos fenómenos los que juegan un papel clave en la percepción y valoración de la profesión.
- Existen diferencias en cómo los profesores perciben que son valorados y cómo se valoran ellos mismos, según tipo de colegio público donde los profesores ejercen la profesión y según si son profesores en actividad o jubilados.

Relevancias

Las relevancias del presente estudio se enfocan a su característica exploratoria, dado que lo que se busca es la generación de conocimiento, desde los mismos actores sobre cómo perciben que se valora su profesión, resulta relevante poder identificar cómo actúan los fenómenos y transformaciones socioculturales en la posición actual del docente.

Se realizó un diagnóstico, donde se buscaba encontrar cómo se manifiestan los conflictos dentro de los docentes chilenos, tanto en sus ámbitos laborales como profesionales. Desde la sociología era relevante el hecho de que los docentes se encontraran minimizados, no pudiendo ejercer participación activa en las principales discusiones sobre las reformas y cambios en los modelos educativos, por lo tanto, la creación de información a partir de sus experiencias resulta clave para empoderarlos como actores sociales.

La principal relevancia del estudio, sin lugar a dudas, es generar conocimiento que permita enfocar claramente las reformas educativas que se relacionan con los docentes, el tomar en consideración la percepción de los propios docentes sobre su profesión, conocer la opinión de estos sobre la educación y los fenómenos globales permiten la generación de políticas públicas focalizadas, las cuales se podrían implementar sin grandes problemas en las salas de clases.

Una de las importancias de este estudio es generar el conocimiento que permita la desmitificación de la idea de culpabilidad que circula alrededor de los docentes chilenos y de la sociedad en general, se buscó generar los fundamentos para comprender que los profesores no son los grandes culpables de los problemas de la educación, y que la visión que se tiene de estos dificulta el entendimiento entre las instituciones encargadas de realizar las reformas y las posibilidades de aplicación de éstas en contextos educativos.

Uno de los ejes claves para la investigación, es poder dotar de significados a los mismos docentes sobre sus problemas experimentados, para que estos mismos puedan realizar una retrospectiva de su carrera docente, comprendiendo y analizando la desvalorización de su profesión y el desprestigio de esta.

De esta manera, se postula la importancia de que los docentes puedan comprender que sus principales demandas que se enfocan a las demandas salariales, son solo un aspecto de la multiplicidad de factores que se relacionan con su prestigio y su identificación en un rol claro. Para este punto es clave poder entregar el documento en su versión final al colegio de profesores para que se tenga libre acceso a una investigación creada con sus propios actores.

Marco teórico y conceptual

En primer lugar, se plantea el marco que sustenta la presente investigación: esto es la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Ambas vertientes teóricas permiten comprender la realidad a través una comprensión de la experiencia, donde se busca entender “un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente” (Taylor & Bogdan, 1992: 16)

En un segundo momento, la presente investigación se sustenta en la teoría paradigmática del paso de la modernidad a la postmodernidad, este es el proceso histórico social que permite la comprensión de un contexto específico donde se desarrollan los conceptos centrales de la investigación.

En tercer lugar, una de las concepciones que se debe especificar durante el desarrollo de esta investigación es la que sustenta el prestigio y status social a partir de las ocupaciones y profesiones. Son estas nociones las cuales permiten comprender cómo influye la ocupación en determinar el status y prestigio de los docentes, además ayuda a entender lo que está en juego en la valoración y autopercepción de sí mismos.

Estos son los marcos que permiten insertar las complejidades propias del proceso que se ha investigado, observar qué ocurre en el contexto del sistema educativo. Una vez precisado estos niveles se insertaron las complejidades propias de la escuela y de los profesores en un contexto de modernidad cambiante.

1. Aproximación a la realidad social desde la fenomenología y la subjetividad

Uno de los ejes que guían los objetivos del presente estudio es la forma de entender y comprender la realidad social, es para esto que dos de los sustentos teóricos en los cuales se basa la investigación es la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Estas

corrientes de las ciencias sociales permiten identificar la forma de aproximación a la comprensión de la realidad social de los profesores y las interacciones que mantienen como sujetos sociales.

Desde la fenomenología se comprende que “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo” (Taylor y Bogdan, 1992: 23), estas nociones son relevantes a la hora de aproximarse a la realidad social de los profesores en términos de autopercepción y valoración social, dado que lo que se buscaba era la opinión desde los mismos actores sobre la realidad que ellos experimentan.

Es desde esta corriente teórica que se pueden comprender, los significados construidos por las personas y que están presentes en la cultura, siendo compartidos por la sociedad en su conjunto. “Al momento en que nacemos, empezamos a formar parte de un mundo que nos precede, formado de significados socialmente establecidos que tenemos que interiorizar por medio de la socialización” (Hernández y Galindo, 2007: 235).

Al hablar sobre cómo la fenomenología es sustento macro para el presente estudio, se hace necesario recurrir a lo planteado por Berger y Luckmann (1999: 15)

Sostenemos, por lo tanto, que la sociología del conocimiento deberá ocuparse de todo lo que una sociedad considera como "conocimiento", sin detenerse en la validez o no validez de dicho "conocimiento" (sean cuales fueren los criterios aplicados). Y cualquiera sea el alcance con que todo "conocimiento" humano se desarrolle, se transmita y subsista en las situaciones sociales, la sociología del conocimiento deberá tratar de captar los procesos por los cuales, ello se realiza de una manera tal, que una "realidad" ya establecida se cristaliza para el hombre de la calle. En otras palabras, sostenemos que la sociología del conocimiento se ocupa del análisis de la construcción social de la realidad.

Es de esta forma que la construcción de la realidad social nos permite entender como objeto de estudio el discurso y los significados que los profesores poseen en cuanto a la valoración que tienen de ellos mismos como docente y también cómo se sienten valorados por la sociedad.

Para aproximarse al objeto de estudio, se hace necesario revisar la teoría del interaccionismo simbólico, es a partir de ésta donde se fundamenta que somos seres sociales y que el ser humano se desarrolla a partir de la experiencia y de las actividades sociales. “La persona es algo que tiene desarrollo, no está presente inicialmente, en el nacimiento, sino que surge en el proceso de la experiencia” (Mead, 1981: 167). Son precisamente las interacciones y relaciones que los sujetos tienen con los otros, las que permitirían la producción de ciertos significados y símbolos compartidos. Taylor y Bogdan (1992) plantean que es el interaccionismo simbólico el que atribuye una gran importancia a los significados sociales que las personas le asignan al mundo que los rodea, para ejemplificar esto se basan en lo que plantea Blummer (1969) sobre las premisas que sustenta el interaccionismo.

“la primera es que las personas actúan con respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ella”, “la segunda premisa de Blummer dice que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción”, “la tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico, según Blummer, es que los actores sociales le asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación” (Taylor y Bogdan, 1992: 24)

Este proceso de interpretación de los significados es uno de los pilares que sustentan la investigación, dado que según esto, es desde donde se pueden mirar y observar los procesos de valoración y prestigio social de los profesores, entendiendo que son parte de una construcción social de la realidad de los docentes en sí, pero además son procesos dinámicos y que se relacionan con las experiencias y vivencias de cada sujeto. Por cierto habrán procesos de autopercepción contruidos de una determinada manera y habrán procesos de percepción de valoración consensuados o no consensuados a través de la interacción entre los docentes y la sociedad, “desde una perspectiva interaccionista simbólica, todas las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea” (Taylor y Bogdan, 1992: 25)

2. Profesores como un grupo ocupacional: desde donde mirar el prestigio y la valoración social

Al entender la serie de transformaciones sociales que han ocurrido en la sociedad producto de quiebres de ciertos paradigmas y modelos que en algún momento fueron certezas, es que se hace necesario observar desde cerca los supuestos bajo los cuales se analizaron a los profesores como un grupo profesional.

Para percibir los fenómenos de valoración social y prestigio de los profesores es importante considerar que uno de los marcos interpretativos desde donde se sitúa la investigación, es la comprensión de los docentes como un grupo, con una posición determinada en la estructura social, por ende, la ocupación y profesión ejercida por estos permite realizar una serie de clasificaciones y observar el prestigio asociado a la profesión desde una mirada analítica.

Al trabajar estos temas, se hace necesaria la incorporación de una referencia sobre los aportes de Max Weber en temas de profesión y prestigio en tanto grupo ocupacional. Weber (1964: 111) comprende que por profesión “se entiende la peculiar especificación, especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona, fundamento para la misma probabilidad de duradera subsistencia o de ganancia”. El mismo autor postula que el origen de las profesiones modernas se corresponde con una búsqueda de un sistema que permita regular el comportamiento social de una sociedad, de esta manera las profesiones permiten que se ejerzan acciones especializadas a través de una ética particular. Las profesiones para Weber representan una de las formas de dominación racional a través de la especialización y el manejo del conocimiento.

Para el caso de los docentes, esto permite comprender que la profesión es reconocida y validada como tal, en cuanto ha logrado monopolizar y dominar un área de mercado del trabajo, por lo tanto encuentra una posición común y estable dentro de la estructura social, esto mismo para el caso ideal que plantea Weber, le permitiría una profesión tener un reconocimiento de sus competencias y la legitimación de ciertos privilegios sociales. De esta forma, lo planteado por Weber nos permite comprender a los profesores como un

grupo que comparte una posición social como grupo y que forma parte de una categoría social con determinado prestigio.

La comprensión de los profesores como grupo ocupacional con un prestigio y valoración asociada, debe realizarse a partir de la introducción en los estudios sobre la estratificación de la sociedad chilena y la posición que los docentes pueden ocupar en esta estructura.

Diversos estudios mencionan cómo la variable ocupación, es uno de los elementos claves para investigar la estructura social, así lo destacan los trabajos de Guillermo Wormald y Florencia Torche (2004), donde mencionan que la ocupación es una variable central a la hora de estratificar la sociedad chilena. Los estudios mencionan que la estructura social puede observarse desde diferentes perspectivas, sin embargo, la ocupación permite una mirada interesante al entender las transformaciones sociales y económicas sucedidas en las últimas décadas, dado que es la ocupación uno de los pilares en las trayectorias de vida personales y colectivas.

El estudio de Wormald y Torche (2004) menciona que lo significativo de la variable ocupación como la principal herramienta para los estudios de estratificación, proviene de la comprensión de algunos supuestos, como por ejemplo, entender que se pueden ordenar las ocupaciones por rama y por grupo ocupacional, este orden es clave al comprender la importancia del trabajo como fundamento de la vida social y el acceso a distintas oportunidades, en especial al clarificar, que es el acceso al mercado del trabajo, lo que permite la entrada a otros mercados. Además, se hace necesario entender, que la ocupación es uno de los roles más importantes que se realizan fuera de la esfera de la vida doméstica, teniendo una fundamental injerencia en la identidad, estilos de vida, orientaciones ya sea culturales, políticas, entre otros. Finalmente, los autores mencionan que la variable ocupación es un “proxy” relativamente adecuado del acceso de las personas a la educación y el ingreso, ambas dimensiones claves que subyacen a cualquier sistema de estratificación social.

Al tener en cuenta lo trascendente de la variable ocupación en la clasificación en la estructura social es que se puede inferir que los profesores compartirían una misma posición en la estructura social, el hecho de pertenecer a una misma posición social

podría implicar que comparten situaciones, estilos de vida, orientaciones culturales y políticas e incluso tener expectativas similares que pueden ser observadas y analizadas, por lo tanto, las interpretaciones se pueden extrapolar a los profesores no sólo desde las individualidades sino como grupo profesional.

Siguiendo la línea de las investigaciones en Chile, se debe mencionar la noción de prestigio social, concepto clave, a la hora de comprender la visión que se tiene de los profesores dentro de la sociedad. Se puede entender prestigio como “un juicio valorativo que expresa un constructo multidimensional cuyos componentes se refieren a las recompensas otorgadas, las relaciones sociales y la utilidad de las ocupaciones para la sociedad.” (Himmel, 1979: 17)

Los estudios de estratificación plantean la importancia del prestigio ocupacional y lo comprenden al mencionar que “parecía ser un hecho social en sentido Durkheimiano, un atributo de la conciencia colectiva en el sentido de que personas de países diferentes, estratos socioeconómicos diferentes, edades y sexos diferentes coincidían enormemente en el ranquear ocupaciones de acuerdo a su prestigio” (Treiman en Wormald y Torche, 2004: 55). Sin embargo, los investigadores mencionan las dificultades que tiene el considerar sólo esta variable como predictora, por lo que se aproximan a la medición del prestigio desde el estatus socioeconómico, donde destacan la creación de uno de los más reconocidos Índice de Estatus Socioeconómico, el cual se ha trabajado para perfeccionarlo e incrementar su validez para realizar comparaciones.

Independiente de la forma de medición del prestigio, lo trascendental para esta investigación, es la comprensión de este asociándolo a las ocupaciones desde una perspectiva amplia, donde no sólo sería lo económico lo que guía esta valoración, sino también un conjunto de factores o variables que inciden en el desempeño y la relación de ciertas ocupaciones con la sociedad.

Como se ha reflexionado anteriormente, la ocupación y el prestigio social son variables claves para identificar a los profesores dentro de una posición establecida en la estructura social, no obstante, es necesario examinar de forma más profunda algunos aspectos o elementos que pueden ser claves en determinar el prestigio de los profesores en Chile,

como por ejemplo la relación que éstos tienen con el consumo de bienes materiales y culturales, las remuneraciones o salarios y algunos fenómenos que han incidido en su desempeño laboral.

Una de las dimensiones más objetivas a la hora de mirar los múltiples factores que afectarían a los profesores en términos de posiciones dentro de la estructura social es la dimensión de los ingresos o salarios percibidos, son precisamente éstos la representación gráfica de las posibilidades y oportunidades que los docentes tienen de consumir y de acceder a ciertos bienes ya sean materiales o culturales. Para el caso de España, Fernando Gil (1996: 54) menciona que “La posición social de un grupo está estrechamente asociada a aspectos como la remuneración y el prestigio social - los cuales a su vez suelen estar relacionados-. Así, encontramos una importante encuesta en que el 48% de los entrevistados cree que las clases sociales se diferencian por la riqueza – de la que los ingresos serían una parte fundamental para muchos”.

En la sociedad chilena y en general en las sociedades modernas, el acceso al consumo se ha vuelto un punto clave, los profesores como grupo ocupacional tendrían un acceso restringido al tipo de bienes que pueden consumir, dado que si bien los salarios han mejorado comparativamente a través de los años, los docentes no se encuentran en una posición privilegiada de consumo como otros grupos ocupacionales. “la percepción docente es que, comparativamente con otros grupos profesionales, ellos siguen sin poder acceder al mismo mercado” (Bellei, 2001: 15)

Es importante comprender que los profesores tienen la noción y el concepto de percepción de ser una profesión disminuida en términos salariales y en constante conflicto con los límites de la pobreza, por ejemplo, en América Latina “uno de cada cinco docentes argentinos, casi un tercio en Brasil y cerca de la mitad de los peruanos consideran que viven en hogares pobres” (Tenti, 2005: 53). Esta situación también es percibida por los docentes chilenos, los cuales enfocan sus principales demandas históricas en las reivindicaciones salariales, para así poder participar en el consumo de bienes materiales y simbólicos que mejoren su calidad de vida.

En este punto es relevante comprender que los salarios y el acceso a bienes es sólo una parte de la dimensión del prestigio, que si bien puede resultar más o menos trascendental, una mejora en los salarios no producirá como resultado directo una mejora en la

percepción social que se tiene de los profesores, dado que el prestigio asociado a la profesión es multifactorial, donde también actúan fenómenos internos y externos a su profesión, como por ejemplo, la proletarización de la profesión, la pérdida de valoración del conocimiento, los cambios en las escuelas, entre otros.

Así lo señala Bellei (2001: 16) cuando menciona “existen otros elementos constitutivos de la imagen social de la profesión, como son la percepción social del rol docente, la percepción de los profesores por parte de otros grupos profesionales y la percepción que tienen los propios docentes de su injerencia, en tanto grupo ocupacional, en las dinámicas societales”. De esta manera, enfatiza que uno de los elementos que constituyen la imagen profesional de los docentes está relacionado con el desarrollo del conocimiento, el cual ha provocado profundas transformaciones donde el profesor ya no es el centro de difusión de este conocimiento y por tanto ha perdido uno de los elementos constitutivos de su identidad profesional.

3. Mundo cambiante: crisis de la modernidad y cambios en la escuela y en los profesores

Uno de los elementos que permite la comprensión del contexto de la investigación es asumir la premisa que el mundo no es estático; ha estado cambiando y por lo tanto, una serie de instituciones y organizaciones han variado con la sociedad. Es importante recalcar que han existido ciertos períodos socio históricos que son importantes mencionar, por ejemplo, entender que se ha experimentado una crisis de lo que se comprendía como modernidad, la “concepción del mundo que surge de la ilustración, que se fundamenta en la idea que la naturaleza se puede transformar y que el progreso social puede alcanzarse desarrollando de modo sistemático la comprensión científica y tecnológica para aplicarlas a la vida social y económica” (Hargreaves, 2005: 12) parece estar en un constante debate. Esta idea se encuentra en duda a partir del surgimiento de una serie de condiciones sociales, económicas y políticas que han provocado desajustes e imperfecciones en el modelo. Lentamente, ciertos autores, como Bauman (1999, 2001)

plantean que se estaría frente a un nuevo escenario y han empezado a acuñar la idea es que ha existido una reformulación a partir de la crisis de la modernidad.

Hargreaves (2005) propone que se ha llegado a cierto consenso al hablar de qué es lo que está en el centro de estos cambios o variaciones, en este sentido se ha posicionado la idea de una globalización en distintos ámbitos, tanto económica y política como de la información, comunicacional y tecnológica. Menciona que “estas paradojas y perversidades no sólo hacen de la postmodernidad un fenómeno fascinante, sino también muy difícil de comprender” (Hargreaves, 2005: 73). El mismo autor identifica una serie de dimensiones claves, con el fin de poder lograr una mejor caracterización en la comprensión de este nuevo período. Postula que “las siete dimensiones son estas: economías flexibles, la paradoja de la globalización, el final de las certezas, el mosaico móvil, el yo ilimitado, simulación segura, comprensión del tiempo y espacio” (Hargreaves, 2005: 73). Bajo estas dimensiones es que resulta interesante posicionar lo complejo y paradójico de los fenómenos considerados postmodernos. En este sentido, se debe dar cuenta que esta complejidad se traslada a todos los ámbitos de la vida incluida una serie de instituciones como la escuela. El mismo autor postula que “la condición postmoderna (...) es significativa y tiene profundas consecuencias para la educación” (Hargreaves, 2005: 86)

En este contexto, es que la escuela adquiere mayores grados de complejidad y su comprensión el día de hoy debe estar inserta en las paradojas cambiantes. En sus orígenes, la escuela como institución, fue pensada y creada en función de una serie de normas morales e ideales de racionalidad que se deseaban traspasar y plasmar dentro de las nuevas generaciones, Dubet y Martucelli (1998) plantean que lo que se conoce como escuela republicana es precisamente una imagen, concebida como una norma deseable como un ideal, y hoy en día es precisamente esta imagen la que se encuentra en el eje del cambio y las modificaciones. “Las escuelas nacieron en la modernidad y constituyen en este momento tanto los símbolos de ésta como el reflejo y el síntoma del malestar de la modernidad” (Hargreaves, 2005:13)

Es precisamente en este marco de contexto, que la escuela y los agentes educativos que se encuentran dentro, se posicionan en constante conflicto, a esto se debe incorporar que

no es sólo un cambio de contexto y de ideales de la sociedad, sino también vienen de la mano una serie de cambios tecnológicos que propician grandes modificaciones en términos de conocimiento, información y tecnología.

Brunner (2000) plantea que a lo largo de la historia de la educación, han existido una serie de revoluciones, es decir transformaciones que han tenido una gran influencia en los sistemas educativos, según el autor, actualmente se estaría frente a una revolución “tanto el entorno en que opera la escuela, como los propios fines de la educación, están siendo transformados drásticamente y paridamente por fuerzas materiales e intelectuales que se hallan fuera de la comunidad educacional, pero cuyos efectos sobre ésta serían inevitables” (Brunner, 2000: 9). Lo que plantea es que hoy, habría una alteración de paradigma tecnológico, entendiendo que las nuevas tecnologías han cambiado abiertamente los procesos esenciales de la sociedad. Las modificaciones del entorno serían impulsados por los fenómenos de globalización, los cuales se alimentan constantemente a partir de la revolución tecnológica, en especial de las nuevas tecnologías de información y comunicación, por ejemplo, las redes sociales e internet, entre otros. Son precisamente estas tecnologías las que tienen un impacto sobre el entorno económico y social y por ende, los distintos procesos determinarán un nuevo tipo de sociedad, la cual tendría como eje, la información.

De esta manera, es posible postular que estas transformaciones colocan a la institución educativa en jaque, en una posición complicada, desde donde debe realizar cambios sustantivos para poder adecuarse a las nuevas exigencias.

Ya se ha visto, que la escuela como institución se encuentra en un eje del cambio, Dubet y Martucelli (1998) menciona que no sólo es la escuela la que se encontraría en crisis, sino más bien son las funciones de la escuela, las que se encuentran desarticuladas, por lo tanto ya no existiría una vinculación entre lo que la escuela es capaz de dar y generar y lo que la sociedad necesita, “son los procesos mismos de la socialización los que se han transformado. Las funciones sociales de la escuela se han separado y desarticulado. La utilidad social de los estudios, sus finalidades culturales y sus modos de control ya no armonizan ni se refuerzan mutuamente” (Dubet y Martucelli, 1998: 86)

Al entender que la escuela se encuentra en crisis, se hace relevante analizar los planteamientos de Brunner, sobre cómo afecta a la escuela la revolución tecnológica, se producen cambios en la forma de comprender el conocimiento y en las relaciones que mantienen los agentes educativos con los sujetos, por ejemplo “el conocimiento deja de ser lento, escaso y estable” (Brunner, 2000: 18), la escuela deja de ser la hegemónica en términos de acceso al conocimiento, por lo que, el profesor y el texto escolar son relegados en su figura hegemónica, además se plantea que, la escuela debe “replantearse las competencias y destrezas que las sociedades deben enseñar y aprender” (Brunner, 2000: 19), junto con esto, las tecnologías usadas en los procesos de enseñanza han dejado de ser las únicas opciones para enseñar, la educación deja de estar en el eje del Estado-nación, producto de los fenómenos de globalización.

Este proceso también es abordado por otros autores, por ejemplo Esteve (1994) quien menciona a partir de la tesis de Merazzi (director de una importante escuela en Suiza) que uno de los hechos fundamentales que estaría afectando el rol de la escuela y del profesor es que la escuela ya no podría cumplir los papeles de transmisión de conocimiento de la misma forma que lo realizó por años, dado que han entrado en escena nuevos agentes de socialización como los son los medios de comunicación, nuevas tecnologías, consumos culturales masivos, entre otros. Asimismo el autor propone que existirían otros dos hechos que interfieren en el rol de la escuela, uno es que los agentes tradicionales de socialización han evolucionado y se han transformado, por lo que es la escuela la que hoy debería asumir estos roles; y el segundo que menciona, es que antes la escuela coincidía con lo que la sociedad y las demás instituciones querían del alumno, razón por la cual, la escuela funcionaba como un agente importante, pero a su vez complementario en la transmisión de valores y modelos, lo que se traducía en una socialización convergente, hoy esto no estaría sucediendo y lo que provoca es una desconexión entre lo que la sociedad necesita que la escuela genere y lo que escuela transmite a los alumnos.

Andy Hargreaves (2000; 2005) propone que existirían fuerzas sociales que presionarían estos cambios en los sistemas educativos y en las pautas de comportamiento en las instituciones escolares, incluso plantea cómo la sociedad exige a los profesores determinadas pautas de actuar y desenvolverse en su trabajo. El autor propone que la sociedad trata a los profesores de una manera paradójica y da cuenta que en sí, la

profesión constituye una paradoja, dado que sería misión de los profesores dotar a las nuevas generaciones de herramientas para desenvolverse en la sociedad y por lo tanto, poseen una responsabilidad de gran envergadura, pero el autor menciona que a pesar de que la sociedad los presiona en estos ámbitos, el apoyo dado a la profesión es mínimo “*just when the very most is expected of them, teachers appear to being given less support, less respect*” (Hargreaves y Lo, 2000: 2). Este constituye uno de los ejes de la problemática del rol del profesor, dado que la sociedad y ciertas instituciones le exigirían grandes actos de voluntad y fuerza de trabajo, pero no constituiría una profesión valorada en el ámbito societal.

En esta misma línea Gil (1996) reconoce que existiría una serie de transformaciones socioculturales que afectarían a la escuela y a los sistemas educativos presionando a los profesores a cambiar en variadas circunstancias, a modificar sus comportamientos y sus patrones de pensamiento “ciertos cambios sociales y culturales afectan también al papel del profesor. La cultura y la ciencia que representaba pierden su carácter sagrado, la identidad que el profesor solía proporcionar se ve alterada al redefinirse relaciones” (Gil, 1996: 78). Este mismo fenómeno se puede observar en lo que plantea Mandra en Esteve (1994:33) donde postula “el papel del profesor ha cambiado bajo la presión del cambio del contexto social en el que este ejerce su profesión, pero igualmente se han modificado las expectativas, el apoyo y el juicio de ese contexto social”. Al igual de lo planteado por Hargreaves, se hace patente que la redefinición del rol del profesor y su identidad se ven presionadas a cambiar con el fin de poder realizar lo que las nuevas sociedades les impongan.

Diseño metodológico

1. Perspectiva metodológica

A partir de los objetivos, se planteó la realización de una investigación de tipo exploratoria, utilizando metodología cualitativa para la recolección de datos. La razón del carácter exploratorio del estudio radica en que es una investigación que se centra en la mirada desde los profesores, es decir, desde los mismos actores y sus percepciones. Ésta perspectiva de la investigación, sobre la escuela y los agentes educativos se ha realizado en otro tipo de estudios, sin embargo, aún se encuentra en fases iniciales, por esto, es que la propuesta de realizar una aproximación desde una mirada exploratoria permitió adentrarse en su complejidad y establecer conjeturas para posibles estudios futuros; la investigación permitió profundizar en los objetivos a través de la búsqueda de las opiniones y discursos de los profesores sobre la valoración y el prestigio docente.

La investigación se posiciona desde el paradigma de la fenomenología y desde el interaccionismo simbólico, la pregunta y los objetivos se enfocaron al estudio de la subjetividad, de la construcción de una realidad social creada y formada por los docentes. La búsqueda de las nociones entendidas como significados tiene estrecha relación con las complejidades que subyacen a los profesores. Se presentan las realidades de ellos, y lo que se buscó fue comprender y plasmar la mirada de los mismos. Para el cumplimiento de éstas intenciones es que se hizo presente el enfoque cualitativo de investigación.

La metodología cualitativa, permite junto con la corriente teórica fenomenológica, que profundiza en la experiencia subjetiva, dar cuenta de una realidad subjetiva e intersubjetiva, donde es posible explicitar ciertos hechos personales que se desean investigar. En este tipo de metodología, la perspectiva fenomenológica es importante, dado que ésta pone énfasis en el modo en que las personas le otorgan los significados al mundo que los rodea. La fenomenología se caracteriza por la actividad reflexiva de la conciencia, abordando el objeto de estudio como una experiencia del ser humano, se busca develar las estructuras de los fenómenos, según las opiniones y experiencias.

En este caso, lo que interesaba en el estudio era dar cuenta de una perspectiva tal, que permita entender la importancia que los profesores le dan a los significados sociales del mundo que los rodea, es decir, cómo se integran a ellos, las ideas del prestigio y valoración social como sujetos sociales, tratando de capturar los discursos de la experiencia y perspectivas que los actores poseen sobre determinados hechos de la realidad social.

2. Estrategia de producción de datos

La perspectiva cualitativa planteada en este estudio constó de la realización de grupos focales, esta técnica fue seleccionada a raíz de los objetivos de la investigación; se buscó capturar las subjetividades de los profesores, la visión con la que éstos construían la realidad. Es interesante en este punto poder hacer alusión a lo que postula Manuel Canales (2006) al mencionar que existirían dos tradiciones en la teoría y la investigación social del sentido común; una centrada en lo que este tiene de saber (o principio de realidad) y la otra en lo que tiene de deber (o principio de lo debido o ideal social). Esta diferencia permite plantear con más claridad la fundamentación del uso de grupos focales en este caso.

El grupo focal, corresponde a la primera tradición mencionada por Canales (2006: 265), es la búsqueda de “las formas de conocimiento común, y a lo que habitualmente se entiende como percepción, visión o incluso, como perspectiva del actor en una situación dada”. Esto resulta trascendental a la hora de comprender que se busca estudiar los significados de la acción de los profesores, interpretando los sentidos que éstos le darían a las acciones y a su experiencia. De esta manera lo que se interpretará “es el sentido de las palabras y en ellas formar la conciencia del sujeto y su relación con la ideología de su grupo” (Canales, 2006: 267). El grupo focal posee este nombre, porque “focaliza su atención e interés en un tema específico de estudio e investigación que le es propio” (Martínez, 2004: 59), en este sentido, es cercano a la realidad de las personas que participan en el grupo. Una de las ventajas de esta técnica es la realización de una discusión, en el fondo los grupos buscan la “interacción discursiva” (Martínez, 2004: 59), se busca generar consensos y divergencias sobre el tema puesto en debate. El grupo

focal es una “reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación” (Aigner, 2002: 2).

Una característica clave de los grupos focales, es precisamente la participación del investigador en forma dirigida y consciente a través de una pauta o guía de investigación. Según Morgan (1993) existirían cuatro criterios que orientan la dinámica de grupos focales: Cubrir un rango máximo de tópicos relevantes, proveer datos lo más específicos posibles, promover la interacción que explore los sentimientos de los participantes con una cierta profundidad, tener en cuenta el contexto personal que los participantes usan para generar sus respuestas al tópico explorado.

La técnica de grupos focales es un método de investigación plural, colectivo donde se busca encontrar la estructura de sentido que es compartida por los miembros del grupo, en este caso de los profesores. Se buscó conocer cómo era la construcción de una experiencia de ser profesor, de esta manera, los grupos requirieron de procesos de elaboración de discusiones, acuerdos e interacciones sobre el tema propuesto por el investigador.

Las razones que se han enunciado hasta el momento, son la base de por qué el grupo focal, es la técnica seleccionada para este estudio, dado que lo que se buscaba era poder conocer y acercarse a lo que los profesores piensan como grupo, su experiencia subjetiva, a los significados sobre la valoración social y el prestigio que tienen como docentes, entendiendo tanto la valoración dada por la sociedad como la valoración atribuida por ellos mismos.

Definición de la muestra

1. Tipo de muestra

El muestreo en estudios de corte cualitativo no busca representatividad estadística, sino más bien, reflejar la realidad que se quiere investigar “la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos y de quién o quiénes obtenerlos son decisiones que se toman en el campo, pues queremos reflejar la realidad y los diversos puntos de vista de los participantes, los cuales nos resultan desconocidos al iniciar el estudio” (Salamanca & Martín - Crespo, 2007: 2). En este caso la definición de la muestra dependerá de criterios establecidos a priori, correspondiendo a un muestreo de tipo estructural. Se entiende por muestreo estructural “aquella que intenta representar una red de relaciones, de modo que cada participante puede entenderse como una posición de una estructura. La muestra así tiene la misma forma que su colectivo representado” (Canales, 2006: 282)

Este tipo de muestreo se determinó de esta manera para que se incluyan todas las visiones pertinentes a los objetivos de la investigación, de esta forma se tiene la seguridad que se incluyen los grupos pertinentes. Cabe destacar que al usar el enfoque cualitativo de recolección de datos, el muestreo quedó abierto a la modificación posterior en caso de que sea necesario, sin embargo, esto no se alteró en la presente investigación.

2. Criterios de formación de grupos focales

Para la formación de los grupos focales, como se ha explicitado previamente, se construyó una muestra de tipo estructural. Es importante recalcar que a diferencia del grupo de discusión (otra técnica de investigación grupal cualitativo) el grupo focal permite que en determinadas situaciones los participantes se conozcan y que tengan vínculos entre sí, este fue el caso de los grupos focales realizados. Se debe aclarar esta situación, entendiendo que en este estudio, lo que se buscaba era reproducir la experiencia y significados de un grupo existente, los profesores, por lo tanto, no se buscaba la

formación emergente de un discurso de profesores, sino más bien retratar las experiencias y percepciones de un grupo cohesionado como lo eran los profesores de un mismo colegio.

Se buscó constituir grupos homogéneos con el fin de dar una mayor intensidad al discurso en general, si bien se reconoce que no existirán grandes posibilidades de debates, se aceptó esta situación dado que “la no mixtura posibilita conversaciones unicentradas, pero tiende a representar una modalidad muy específica de grupo, de modo que reproduce más exactamente las conversaciones o grupalidades existentes” (Canales, 2006: 284). Por lo tanto, se enfatizó en la búsqueda de los grupos existentes dentro de los profesores de un mismo colegio o liceo.

El muestreo propuesto fue estructurado bajo dos criterios que fueron establecidos a partir de la revisión teórica y de la relación que se establece con los objetivos de la investigación.

1. Años de ejercicio de la docencia:

- Profesores que se encuentren actualmente ejerciendo su profesión en colegios o liceos municipales de la región metropolitana.
- Profesores que se encuentren jubilados hace más de 5 años que hayan ejercido su profesión en al menos un colegio o liceo municipal o público en la región metropolitana.

La selección de este criterio se basa en las características propias de la sociedad chilena y las reformas educacionales revisadas. Se ha destacado que uno de los procesos que marcan a los profesores, son las reformas educacionales concretadas en los años 80 por el régimen militar, de esta forma, se buscará la inclusión de profesores que hayan ejercido antes de estas reformas estructurales (profesores jubilados). Esto, con el fin de indagar en posibles diferencias de las nociones de valoración y prestigio social, entre profesores que experimentaron las reformas y profesores que han ejercido con posterioridad en este sistema educacional. Considerando que este estudio se propone como una investigación de tipo exploratoria se planteó la necesidad de incorporar un grupo focal con profesores que se encuentren jubilados y que hayan ejercido en la educación municipal en la región metropolitana.

2. Tipo de liceos:

- Liceos municipales emblemáticos de la región Metropolitana
- Liceos municipales no emblemáticos de la región Metropolitana

Esta división de colegios no se encuentra a partir de una fundamentación teórica del Ministerio de Educación, fue construida desde el sentido común, especialmente por agentes educativos y algunos medios de comunicación al mencionar a ciertos colegios como tradicionales y otros no. Tomando esto en consideración, se intentará, para efectos prácticos de la construcción de la muestra, la creación de una división teórica de estos colegios a partir de 3 indicadores:

- Selectividad de los alumnos: se considera como criterio en la medida que se seleccionan los alumnos que entrarán al establecimiento educativo mediante pruebas o entrevistas personales
- Año de fundación del colegio: siendo el año de corte de colegios emblemáticos el año 1955, considerando que son colegios que cumplieron o que cumplirían al año 2010, 55 o más años de vida, sin embargo, se considerará como una excepción el Liceo Carmela Carvajal que fue fundado en 1961, siendo de esta manera, considerado como colegio emblemático.
- Ranking de los colegios municipales: Se utilizará el II Ranking de la Revista El Sábado, El Mercurio, año 2009. Se consideró este ranking dado que clasifica a los mejores 25 colegios municipales de Chile, según criterios de “rendimiento de PSU y SIMCE (50%), oferta educativa (10%), calidad de la docencia (20%) y equipamiento e infraestructura (20%)” (Informe área de educación, 2004). De esta manera serán considerados como colegios emblemáticos los primeros 25 colegios de la Región Metropolitana que estén en este ranking y que cumplan con los criterios mencionados anteriormente.

La importancia de estas divisiones radica principalmente en la necesidad de poder indagar en las posibles diferencias de las nociones de prestigio y valoración social que manifiesten los profesores dependiendo de los colegios donde ejercen su profesión. Esto se relaciona con una de las hipótesis que fue planteada dado podría existir una diferencia

de valoración social entre los profesores que ejercen en colegios emblemáticos y los profesores que no.

Se han clasificado según estos criterios los siguientes colegios de la Región Metropolitana como emblemáticos:

Liceos	Selectividad de alumnos	Año de fundación	Ranking de colegios
1. Instituto Nacional General José Miguel Carrera	Si	1813	1
2. Liceo nº 1 de niñas Javiera Carrera	Si	1904	4
3. Liceo Carmela Carvajal de Pratt (Ex – A44)	Si	1961	2
4. Liceo José Víctorino Lastarria	Si	1913	5
5. Liceo nº 7 de niñas Luisa Saavedra de González	Si	1942	6
6. Liceo Manuel Barros Borgoño	Si	1902	8
7. Liceo de Aplicación nº9	Si	1892	14
8. Internado Nacional Barros Arana (INBA)	Si	1902	12
9. Liceo Polivalente Arturo Alessandri Palma (A-12)	Si	1952	16

3. Muestra

Al seguir los criterios especificados previamente, la muestra del estudio está conformada por 4 grupos focales, distribuidos de la siguiente forma:

	Profesores Jubilados	Profesores en ejercicio docente
Colegios Emblemáticos	1 grupo	1 grupo
Colegios no Emblemáticos		2 grupos

Es importante señalar que el grupo realizado con profesores jubilados no fue segmentado por tipo de colegio, dado que todos los participantes del grupo focal habían trabajado

tanto en liceos emblemáticos como no emblemáticos, por lo que cumplían ambos perfiles de lo que se buscaba, además lo relevante en este grupo fue poder obtener el discurso histórico del cambio de los docentes a través de las reformas educativas.

A continuación se detallan los grupos focales realizados, señalando las características de estos:

- Grupo 1: Profesores Jubilados, ambos tipos de colegios.
 - Colegio: Distintos liceos.
 - Lugar de realización: Casa de profesora jubilada.
 - Cantidad de participantes: 8 profesores.
 - Duración: 93 minutos
 - Fecha: 18 de octubre 2010.

- Grupo 2: Profesores en ejercicio docente, colegio emblemático.
 - Colegio: Liceo Aplicación nº 9, Santiago.
 - Lugar de realización: Biblioteca del Liceo.
 - Cantidad de participantes: 7 profesores.
 - Duración: 63 minutos
 - Fecha: 4 de octubre 2010.

- Grupo 3: Profesores en ejercicio docente, colegio no emblemático.
 - Colegio: Liceo General San Martín, Santiago.
 - Lugar de realización: Casino de profesores del Liceo.
 - Cantidad de participantes: 8 profesores.

- Duración: 85 minutos
- Fecha: 14 de octubre 2010.

- Grupo 4: Profesores en ejercicio docente, colegio no emblemático.
 - Colegio: Liceo Darío Salas, Santiago.
 - Lugar de realización: Cafetería de profesores del Liceo.
 - Cantidad de participantes: 7 profesores.
 - Duración 89 minutos.
 - Fecha: 25 de octubre 2010.

Estrategia de análisis de datos

Considerando que los grupos focales producen un material variado y mixto de descripciones de situaciones, experiencias, sucesos, observaciones y / o percepciones, es importante tener claro de qué manera se manejaron los datos, con el fin de realizar interpretaciones subjetivas de lo que como grupo manifestaron.

Para el análisis, una de las teorías que sirvió como marco, fue el interaccionismo simbólico, dado que uno de los objetivos de la investigación, era poder dar cuenta cómo los profesores crean significados incorporándolos a la autoreflexión y cómo estos significados son construidos a partir de los otros, por lo tanto era importante colocar el foco desde una teoría que incorpora la interacción tanto entre sujetos, como con los procesos históricos vividos.

“el interaccionismo simbólico es particularmente útil como encuadre teórico, porque entre sus supuesto se incluyen cuatro ideas centrales: primero, en lugar de centrarse en el individuo, su personalidad o como la estructura social causa la conducta individual, focaliza en la interacción social (...) segundo,, las personas actúan de acuerdo a lo que piensan (...), tercero, esa definición es presente y pasado propio influye a través de lo que recuerda de él y se incorpora al presente; y cuarto las personas tienen autonomía y elecciones conscientes” (Charon en Sautu, 2004:49)

Teniendo en cuenta el interaccionismo simbólico como eje para mirar los resultados de la presente investigación, es que se planteó realizar la estrategia de análisis de datos cualitativo conocida como análisis temático. Ésta fue la base analítica de la investigación, la cual consiste “en la generación inductiva de núcleos temáticos que aparecen sistemáticamente, que son resaltados por los propios entrevistados, y/o que forman constelaciones o patrones en los datos” (Spradley en Sautu, 2004. 52).

Ahora bien, es importante destacar que si bien el análisis temático fue la principal forma de observar los resultados, se hizo relevante a partir del discurso generado por los profesores, la incorporación de un análisis que permitiera identificar aspectos importantes o claves en el discurso metafórico docente, para esto se utilizó un análisis de las

metáforas expuestas en el lenguaje de los profesores. Este análisis se basa en la comprensión de que “la metáfora, impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción” (Lakoff y Johnson, 1995: 39). Si bien el análisis temático es el eje que conduce los razonamientos de la investigación, es importante indicar que se contó con análisis de metáforas complementariamente, basándose en los planteamientos de Lakoff y Johnson (1995) y en la vertiente teórica del análisis crítico de discurso de Teun A. Van Dijk (1980)

PARTE II

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Análisis e interpretación de los datos

Los datos obtenidos en el campo de la investigación permitieron dar cuenta de los procesos en los que se juega la valoración de la profesión docente desde la mirada particular de los profesores. Los análisis dan cuenta de la existencia de una serie de procesos que influyen en las posiciones adoptadas por los docentes y que implica cómo los profesores se manejan y relacionan con la sociedad y en el sistema educativo. Además, de forma emergente se utiliza el análisis de metáfora dado permite comprender una estructura clara que se encuentra vinculada al lenguaje y a los significados de los docentes, donde los profesores probablemente la han hecho parte de su identidad.

A grandes rasgos, el análisis temático fue realizado a través de la revisión exhaustiva del discurso de los profesores, realizando análisis sucesivos de categorizaciones presentes en éste, esto es, hacer una primera barrida de las principales categorías emergentes del discurso, en una segunda etapa se procede a agrupar las categorías identificadas, y finalmente se vinculan los conceptos con el fin de poder realizar una interpretación.

La revisión de las metáforas en el discurso, parte de la base de comprender el discurso de los profesores desde una perspectiva crítica y entendiendo que las metáforas forman parte de las estructuras mentales de pensamiento y de acción. Se procede a realizar este análisis partiendo de tres premisas que son explicadas por Román (2007), la primera es entender que existe la noción instrumental de un repertorio (estructura de pensamiento) que puede ser interpretado, esto es, realizar una operacionalización del discurso. La segunda fase, es entender las metáforas al interior de estos repertorios; finalmente la tercera etapa corresponde a la comprensión del sujeto dentro del discurso, identificando cómo se construye y es construido en éste.

Estructura del Análisis

1. Análisis temático

La forma en que fue realizado este tipo de análisis, es a partir de lo propuesto por Sautu (2004), donde propone que, en el análisis temático la primera tarea debe ser la sistematización, de manera que se identifiquen los temas relevantes que son generados por el propio discurso del grupo focal, en este caso de los docentes. Menciona también, que esta tarea debe ser comprensiva y abarcar todo el material disponible para generar una serie de temas que serán vinculantes con la pregunta de investigación y con los objetivos propuestos. “La etapa de organización de los núcleos temáticos demanda rescatar los puntos formulados en el objetivo para estructurar un esquema integrador de análisis. Es decir que, en esta etapa se trata de integrar los contenidos e implicaciones teóricas de los núcleos temáticos con los supuestos teóricos enunciados en los objetivos” (Sautu, 2004: 54).

Según la misma autora Sautu (2004), se plantea que la lógica que está detrás de este tipo de análisis es la relación entre la descripción, la inferencia y la interpretación. En términos prácticos, es porque la descripción ofrece las referencias y el detalle empírico, donde se construyen los núcleos temáticos organizados según los supuestos y objetivos de la investigación, conformando el esquema integrado de análisis. A continuación se realiza la inferencia, que es netamente el proceso inductivo por el cual se derivan las conclusiones de contenido general y las implicaciones teóricas. Finalmente, la última etapa es la interpretación, donde se debe buscar el significado de lo que ha sido inferido, en el fondo, se busca “encontrar el significado de las inferencias; esto es, señalar el significado empírico que tiene una conclusión, patrón, afirmación; es decir, el significado histórico y de la vida de la gente y de las interpretaciones que ellos hacen de su vida” (Sautu, 2004: 56)

De esta manera, en la presente investigación se siguieron los patrones del análisis temático establecidos por Strauss en Sautu (2004), donde se menciona que: primero, se deben identificar categorías núcleo, o lo que se llamó núcleos temáticos, éstos deben ser

centrales y estar vinculados con otros elementos o con sus propiedades, tanto como sea posible. Esto significa que las categorías núcleos centrales, deben dar cuenta de una parte importante de patrones de conducta, situaciones o acontecimientos. Segundo, las categorías núcleo deben ser recurrentes, surgiendo en el discurso de los profesores en determinados momentos y situaciones y forman parte del eje estratégico del discurso. Finalmente, Sautu (2004) menciona que la centralidad de estos núcleos temáticos viene dada por la frecuencia y las relaciones o vínculos entre las categorías.

2. Análisis de metáforas

El análisis de metáforas, como ya se ha mencionado, es un análisis emergente en la presente investigación, dado que surge de la necesidad de dotar de significado y contexto a ciertas líneas de pensamiento que se observan en el discurso de los docentes de los distintos grupos focales.

Se basa en el supuesto de comprender las metáforas, como una forma de discurso que permite comprender la estructura de pensamiento de las personas. Resulta relevante entender este análisis desde una perspectiva crítica del discurso, y es por esto que resulta relevante la visión de Van Dijk (1980) y sus planteamientos de análisis crítico de discurso.

Van Dijk (1980) propone que para analizar un discurso es importante tener en consideración el contexto en el cual subyace y la posible ideología que existe y se estructura en el discurso.

“la ideología será considerada como un sistema cognitivo. Esto significa que es una representación mental, almacenada en la memoria, que puede ser usada para actividades tales como la interpretación de acontecimientos y acciones, la comprensión de un discurso o la producción de (inter) acciones. Por otro lado, una ideología es también un *sistema social*, porque es compartida por los miembros de un grupo o (subculture), y porque su conducta puede controlarse por dicha ideología. También, las ideologías se adquieren y se cambian, de manera característica, dentro de contextos sociales (Van Dijk, 1980: 2)

Es importante mencionar para este análisis, lo propuesto por Lakoff y Johnson (1995) donde mencionan que “nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas”. (Lakoff y Johnson, 1995: 39)

Es a partir de ambos planteamientos que se hace necesario analizar y ver el discurso de los docentes para poder identificar estas metáforas presentes en la vida y en el discurso de los profesores; éstas responderían a ideologías y sistemas conceptuales complejos que representan una importante parte de su realidad social. Los pasos a seguir para realizar el análisis de metáforas se basaron en la metodología propuesta por Román (2007: 4) quien propone identificar:

- “1. La noción instrumental de repertorio interpretativo (Potter & Whetherell, 1987) que puede entenderse como una operacionalización algo libre de formación discursiva,*
- 2. Una idea de las metáforas como organizadoras estratégicas de los repertorios interpretativos, a la vez que como mimesis dramáticas condensadas, y*
- 3. Una noción de sujeto, basada en las relaciones de sujeción social a través de las cuales el sujeto se construye y es construido”*

A partir de estas tres etapas se analizó el discurso docente y se buscó cómo las metáforas reflejan sistemas conceptuales profundamente arraigados en la sociedad chilena y en los profesores como grupo profesional.

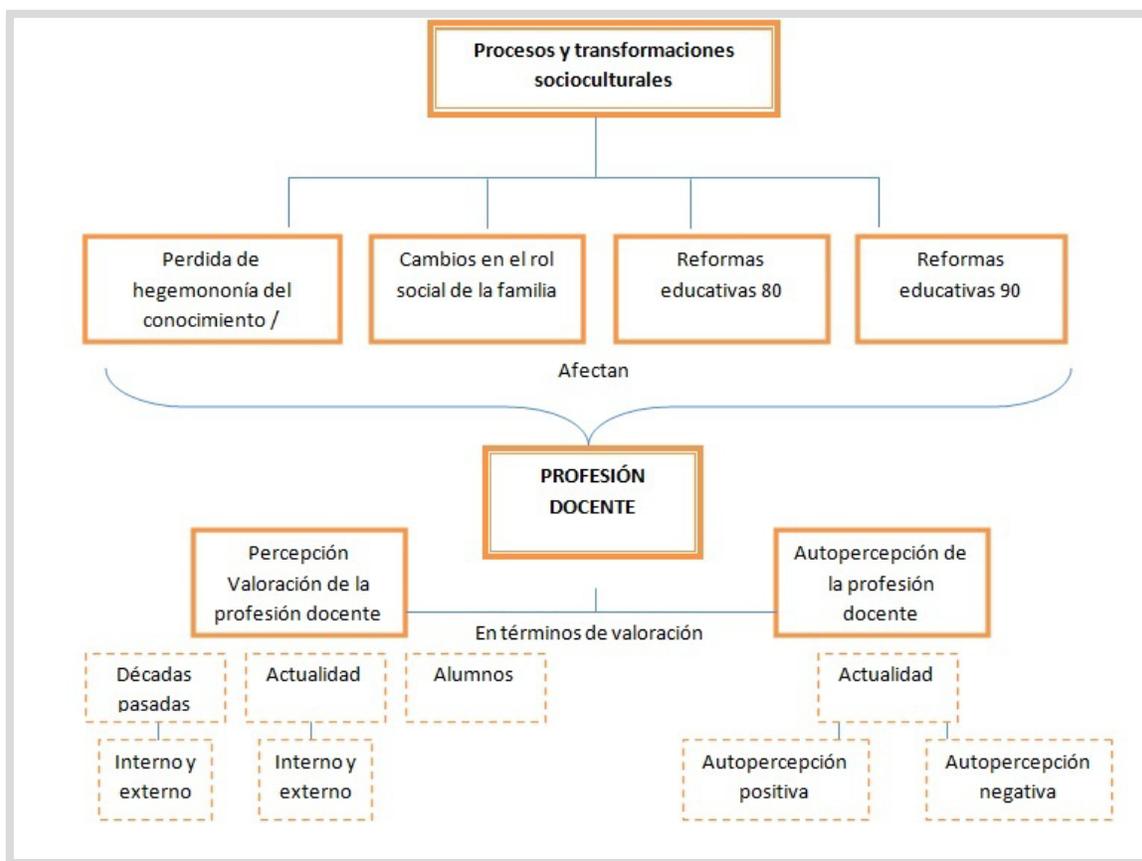
Análisis e interpretación

1. Análisis de temático

Para la realización del análisis temático, fue necesario revisar los documentos producidos en la recolección de información, de esta manera se analizó cada grupo focal, revisando, ordenando y analizando la información contenida, así se generaron determinadas categorías o núcleos temáticos, donde posteriormente se procedió a establecer vínculos entre estos. Es importante comprender que este proceso es dinámico, dado que una vez realizada la primera barrida de significados, se vuelve a los datos primarios con el fin de buscar y elaborar núcleos que se puedan conectar con los ya identificados. Para la presente investigación, además fue necesario, crear ciertos parámetros que permitirían crear comparaciones entre los grupos, ya sea buscando los vínculos o las divergencias.

Luego de haber realizado este proceso se construyeron diagramas interpretativos que relacionan las categorías identificadas entre sí, luego se estableció el vínculo de los esquemas con los objetivos de la investigación; con el fin de, responder y contrastar los supuestos del estudio. Es relevante comprender, que una de las ventajas que posee este análisis para la presente investigación, es que permite vincular las categorías encontradas con aspectos históricos o de contexto en el caso de los docentes, lo que facilita la reconstrucción de los discursos y de los significados que los profesores le atribuyen a su realidad social.

A continuación se presenta el esquema final realizado para el análisis:



Elaboración propia (2011)

En primer lugar se mencionan las principales transformaciones socioculturales y los procesos históricos que más influyen en la profesión docente, estos procesos afectan a los profesores en todos los ámbitos de su profesión, sin embargo, en la presente investigación cobra relevancia entender cómo estos procesos afectan a la valoración docente.

La valoración de la profesión docente se presenta con dos dimensiones, una a nivel social, que es realizada por la percepción de la valoración docente a nivel externo, o sea, esta dimensión se enfoca a cómo los profesores se sienten observados, valorados y percibidos por el medio externo. La segunda dimensión se encuentra dada por la autopercepción, es decir, cómo los profesores se miran a sí mismos.

La percepción de valoración se explica en dos momentos, tanto en décadas pasadas y en la actualidad, dado que esta división es esclarecedora al poder analizar los cambios que han surgido. En un segundo momento, se analiza la autopercepción que los profesores tienen sobre el valor de su profesión y el prestigio asociado a ésta.

A continuación se exponen los principales procesos de cambio dentro de la profesión en el intento de responder uno de los objetivos claves de la investigación, donde se busca identificar los cambios en términos valorativos de la profesión. Es importante dar cuenta, que las categorías utilizadas no son excluyentes entre sí, dado que al analizar cómo los profesores perciben que se valora su profesión y cómo éstos mismos valoran su profesión hay una serie de categorías que se superponen, dado que muchas de las reflexiones se encuentran mediadas por los mismos procesos y transformaciones socioculturales, por ejemplo, la pérdida de respeto hacia el profesor es un aspecto que es transversal a todo el análisis, dado que depende de las transformaciones, pero afecta tanto a la percepción de valoración como a la propia reflexión por parte de los profesores.

1.1 Percepción de la valoración docente:

La valoración social de la profesión parece estar mediada por una serie de situaciones y acontecimientos que interaccionan con la forma en que los profesores perciben que se valora su profesión. La idea que la sociedad subestima a los profesores y los posiciona en una categoría inferior en términos de profesiones valoradas parece concretarse frente a los resultados de la presente investigación. Esteve (1994: 22) lo postula al decir “criticado y puesto en cuestión, el profesor ha visto descender su valoración”. Esto mismo se relaciona con lo que menciona Andy Hargreaves (2005) al decir que la sociedad se encuentra en un momento donde se subestima a los maestros, y que además éstos mismos parecen estar convencidos de que la sociedad en general los mira de esta forma.

Las razones por las cuales los profesores atribuyen ésta condición son variadas y se relacionan tanto por situaciones externas, donde actuarían los procesos socioculturales e históricos y por razones internas, propias al docente, por ejemplo, el reconocimiento al deterioro de la formación docente en un determinado período de tiempo.

Es posible identificar en los profesores, dos discursos sobre la percepción de valoración social, ambos discursos se vinculan entre sí, por una parte hay una concepción de lo que existía antes, como un tiempo pasado, donde se percibía una connotación social positiva sobre la docencia, y por otra parte aparece la noción del ahora, la cual estaría marcada

por una imagen desacreditada e insegura de los docentes. De esta forma al apoyarse en el enfoque del interaccionismo simbólico, se puede dar cuenta que el discurso se construye en conjunto, a partir de significados atribuidos y de elementos de autoreflexión de los profesores, que se conjugan con los procesos socio históricos que marcan para los docentes etapas de antes y después.

1.1.1 Percepción de valoración: décadas pasadas

Los profesores a lo largo del discurso realizan un recorrido sobre su pasado docente, ya sea lejano o por referencias para algunos (profesores más jóvenes), al referirse sobre el pasado, los docentes declara sentirse importantes y respetados por la sociedad, acá se encuentran elementos importantes para los docentes, tales como el control, la autoridad y la autonomía, todos elementos que los profesores identifican como pérdidas luego de los procesos de reformas educativas.

La imagen del profesor construida socialmente según los mismos docentes, es una imagen profesional de las décadas pasadas, donde la autonomía y el control del aula son elementos prioritarios que otorgan respeto y gratificaciones en todos los ámbitos ya sea educativo o social.

“Yo pensaba como éramos tratados nosotros, que vivimos la época de oro de la educación y bueno ahora el profesor quizás no lo siente así, porque no lo vivió, pero yo les contaba a los chiquillos que nosotros antes éramos dueños de nuestra clase, no permitíamos que nadie entrara a nuestra clase” (Grupo Focal, jubilados)

Estos elementos se transforman en claves en el análisis, dado que permiten dar cuenta de la reconstrucción de un pasado idílico, como bien lo menciona el grupo de jubilados, es una época de oro, que se encuentra muy presente en el imaginario colectivo de los docentes y que ha pasado a constituirse en un eje identitario para algunos de ellos.

Tal como fue explicado en el diagrama, el análisis temático permitió poder entrar en este núcleo, entendiéndolo desde dos perspectivas, dado que esta valoración de la profesión se encuentra mediada por factores tanto internos a la docencia como externos. En los

factores internos, se encuentra básicamente la formación inicial docente, donde el discurso y los sentidos que los profesores le atribuyen a esto hecho es significativo, se manifiesta constantemente la preparación de calidad que los profesores obtenían, siendo el Instituto Pedagógico⁴, en la década del 60 en Chile, un eje importante en la imagen de los docentes, por ser considerado como un lugar con alto prestigio y siendo valorado de forma intelectual y cultural por la sociedad. Es importante mencionar la relevancia que obtienen las Escuelas Normales en esta época, por ser íconos de la educación primaria. En este sentido, el discurso de los profesores se ubica en que la sociedad valoraba la buena preparación y formación inicial docente.

“el pedagógico de la Chile que era también prestigioso, y nosotras teníamos la calidad de educadores, éramos educadores” (Grupo Focal, jubilados)

En los factores externos a los docentes, se ubican la valoración de la cultura, el conocimiento y la intelectualidad, estos tres elementos remiten a básicamente lo mismo, en décadas pasadas la valoración a estos atributos eran trascendentales en una profesión.

“creo que la sociedad ya no valora la cultura como antes. Entonces el profesor que supuestamente es una persona más culta, la verdad es que nadie te admira por eso” (Grupo Focal, Darío Salas)

“el profesor antiguo pertenecía a una aristocracia letrada, el profesor ahora pertenece a un pseudo proletariado intelectual” (Grupo Focal, Darío Salas)

Junto con esto, es mencionada la gratificación monetaria obtenida en tiempos pasados, dado que es valorada positivamente, ya que generaría el acceso a un cierto estilo de vida, a bienes materiales y culturales que manifestaban un status social, al cual hoy en día no podrían acceder.

“el sueldo, el sueldo, cuando yo empecé a trabajar el año 56 o 57 teníamos un sueldo decente, a mí en el año 60 me alcanzaba para pagar una nana para mis hijas” (Grupo Focal, jubilados)

⁴ El Instituto Pedagógico fue fundado de 1889 como dependencia de la Universidad de Chile con el objetivo de formar profesionalmente al profesorado de la educación secundaria. En el año 1981 las sedes, tanto de Santiago como Valparaíso son separadas de la Universidad de Chile y transformadas en Academias Superiores de Ciencias Pedagógicas y posteriormente en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la educación y la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la educación.

“tenía mi auto, viajaba para allá, y llevaba a toda mi familia, viajaba en avión dos veces al año, veía a toda mi familia” (Grupo Focal, jubilados)

1.1.2 Percepción de valoración: actualidad

La segunda dimensión que se observa en la valoración docente, es la que se manifiesta en la actualidad, ésta se contrapone a lo observado en décadas pasadas, dado que es precisamente en esta dimensión donde los profesores sienten que su profesión ha entrado en un proceso de desprestigio.

El profesor está en un rol crítico y de cambio, dado que está en el centro de las transformaciones sociales que se plasman en las constantes modificaciones de los ideales educativos, “las exigencias de la sociedad sobre el profesor se han diversificado ante la presencia simultánea de diferentes modelos educativos, que entrañan diferentes concepciones de educación, del hombre y de la misma sociedad del futuro, que con esa educación pretende construir” (Esteve, 2004: 22). De esta manera, se puede constatar que uno de los principales quiebres en la valoración social de los profesores es la contradicción entre lo exigido y el reconocimiento público, hay una serie de diferencias entre lo que se le exige al profesor, los nuevos roles a cumplir, nuevas demandas que resolver y lo que la sociedad gratifica a los docentes.

La sociedad observa a los docentes desde una mirada crítica y exigente, confrontándolo a una serie de modificaciones en el aula, uno de los elementos que los profesores manifiestan es la pérdida del control y autonomía de la sala de clases y frente a sus alumnos, por lo que hoy se posicionan como ejecutores dentro de un sistema educativo y no como un profesional sólido e independiente, sino como un técnico con prácticas pre establecidas, donde debe cumplir con severas pautas de comportamiento, objetivos esperados y evaluaciones de su pertinencia como profesor, entre otros.

“Nos sentíamos profesoras, ahora el profesor es un ejecutor” (Grupo Focal, jubilados)

“somos súper cuestionados en todo sentido, entonces nos ponen malas evaluaciones, malos índices de medición” (Grupo Focal, Dario Salas)

Estos hechos encuentran su fundamentación en los contextos históricos que han sido revisados a partir de lo que plantean diversos autores, entre estos, Díaz e Inclán (2001) cuando mencionan que las reformas educativas en América Latina han llevado a los profesores a procesos de proletarización y tecnificación que no habían sido vistos en una profesión, por lo tanto los docentes se encuentran en una zona, donde los cambios en su rol son importantes.

Uno de los fenómenos que se complementa con la pérdida de autonomía de los docentes en el aula, es que la noción ideal del profesor como un agente hegemónico de transmisión del saber se ha quebrado, en la actualidad los profesores se ven confrontados a una serie de elementos tecnológicos y distintas formas de conocimientos, lo que los despoja de la noción de ser poseedores absolutos de la cultura “hubo un tiempo en que el profesor representaba un tipo de hombre admirado y respetado, cuando el conocimiento era un valor de gran estima social y un bien escaso, porque pocos podían completar sus estudios (Gil, 1996: 63). Este proceso incide en la forma en que la sociedad observa y juzga a los profesores, dado que si alguna vez fueron personas claves en los procesos de enseñanza aprendizaje, hoy deben competir con diferentes elementos, por ejemplo, los medios de comunicación, la televisión, internet, entre otros; todos elementos que son de fácil acceso y no necesitan la institución escolar para poder desarrollarse.

“antes nosotros, los profesores éramos los depositarios del conocimiento, éramos él agente de la educación. Se suponía que toda la enseñanza era nuestra responsabilidad y que los alumnos venían a escucharnos y aprender de nosotros, hoy en día la situación es completamente distinta” (Grupo Focal, Darío Salas)

Adicionalmente a lo que se ha revisado, la sociedad responsabilizaría a los profesores por los alumnos que estos tienen a su cargo, siendo la escuela, la que hoy ha venido a cumplir una serie de roles que las instituciones más antiguas de la sociedad ya no pueden cumplir, como es el caso de la familia, esto es mencionado por Esteve (1994: 29) “la evolución y la transformación de los agentes tradicionales de socialización (familia, ambiente próximo y grupos sociales organizados), que, en los últimos años, por diversas circunstancias sociales, han reaccionado dimitiendo de las responsabilidades” La transformación de estos agentes en la sociedad ha provocado mayor presión en la escuela, la cual aún sigue fomentando los patrones de socialización e integración como premisa.

“hay un desprestigio sistemático de los profesores, culpándolos de la crisis de los modelos educativos, se ve al profesor como cualquier cosa, ven al profesor como una puerta, es una puerta que contiene, a las personas, les interesa que el niño tenga un horario, y que lo contengan, pero no lo ven como un formador, como el que entrega cultura o el que enseña a estudiar, sino como el que contiene” (Grupo Focal, Jubilados)

“además tiene que ver mucho con lo social, también, creo, porque fíjate que los padres muchas veces quieren que tu asumas el rol que les compete a ellos” (Grupo Focal, Liceo General San Martín)

El rol de padre y madre se encuentra en una encrucijada, donde ya no cumplen los papeles de supervisión y control de las nuevas generaciones, hoy serían los profesores los que suplirían este rol, convirtiéndose no sólo en formador de conocimiento sino que también de disciplina, orden, normas y valores.

Otro de los factores que interfiere en esta noción de valoración docente, es la idea del respeto, hoy en día los profesores sienten que el respeto que alguna vez tuvieron se ha perdido, se sienten atacados y minimizados tanto en su calidad humana como en la de profesionales. Es importante comprender este factor de una forma más amplia, dado que tiene conexiones con lo que se revisó sobre la pérdida de autonomía y autoridad. A los ojos del profesor estos fenómenos actúan de manera simultánea, dado que la pérdida de respeto les ha provocado falta de autoridad y control en la sala de clases, pero también es posible comprenderlo de manera inversa, donde problemas de autoridad y control generan descontrol de parte de los agentes, dado que las exigencias son muchas y las recompensas son minoritarias.

“mientras más te esfuerzas, más te chutear, más te patean, más te miran mal” (Grupo Focal, Darío Salas)

“antes los profesores tenían respeto, se paraba frente a los alumnos y ellos se quedaban callados” (Grupo Focal, General San Martín)

“la imagen que se tenía del profesor, se ha perdido. Eso que hablaba del entorno (...), el entorno ha cambiado, antes había respeto por el profesor, había respeto de parte del apoderado, había respeto de parte del alumno, había respeto de parte,

digamos de la comunidad en general, y ¡ahora no!, se ha perdido ese respeto, y tal vez ha influido, que se yo (...), pero hoy día el profesor no es un modelo, en esta sociedad. Hoy en día el profesor es el pariente pobre, y ¡muy pobre! de los profesionales. (Grupo Focal, Liceo Aplicaciones)

Finalmente el último aspecto importante a destacar en la percepción de valoración de los profesores en la actualidad, es la relación que estos mantienen con sus ingresos, si bien es posible postular que la profesión docente ha aumentado en sus salarios a través de los últimos años, ésta sigue siendo una de las profesiones universitarias mal pagadas, este hecho, junto con las constantes reivindicaciones que se postulan en términos monetarios, provoca en los docentes la sensación de desvalorización y desprestigio. En contraposición a lo que se referían los profesores en décadas pasadas, la posibilidad de optar a bienes de consumo materiales y culturales hoy en día se encuentran muchas veces lejanas para los docentes.

“porque el profesor hoy día no tiene el status, porque gana poco, y como gana poco no puede competir, con los otros profesionales que viajan, que hacen un postgrado en el extranjero, que realmente pueden, digamos, perfeccionarse en términos reales, porque el profesor vive en condiciones mucho más precarias que un médico, que un ingeniero” (Grupo Focal, Liceo Aplicación)

“como le pagan al profesor menos que a un obrero calificado, porque cualquier gasfiter gana 400 o 500 mil al mes, cualquier gasfiter, y un profesor difícilmente gana 300 o 350, difícilmente, entonces lo ve mal” (Grupo Focal, Jubilados)

Los profesores resienten las pocas posibilidades de optar a los bienes culturales o materiales que son valorados por la sociedad de hoy, como tener propiedades, viajar y acceder a estudios de postgrado. Claramente para ellos el acceso a estos elementos se encuentra lejano, considerando los ingresos mensuales que tienen.

“a nosotros no nos beneficia en lo que realmente nos importa, plata en el bolsillo para vivir tranquilo, los profesores no podemos comprar un auto de golpe y porrazo como lo puede comprar un ingeniero, pero nosotros preparamos a los ingenieros, los profesores no podemos comprar una casa de golpe y porrazo, tenemos que comprarla a treinta años” (Grupo Focal, Liceo General San Martín)

Sin lugar a dudas, este hecho es clave, considerando que se está inserto en una sociedad globalizada, donde los diferentes tipos de consumo son cada vez más valorados, además los docentes se encuentran insertos en una sociedad como la chilena que se encuentra altamente estratificada a través de los ingresos y bienes materiales, donde existen diferencias entre grupos socioeconómicos y profesionales que surgen a primera vista.

Tal como se ha analizado, los principales hallazgos apuntan a que la valoración de los profesores en términos de reconocimiento por parte de la sociedad son limitados, ya sea por explicaciones multifactoriales o no, los resultados encontrados en la presente investigación dan cuenta que para los profesores la sociedad los observa a través de una serie de cuestionamientos y exigencias a su labor, tanto en los procesos de enseñanza como en el trato con los alumnos.

“yo creo que ha habido una campaña de desprestigio hacia el profesor, y la gente lo ha creído. La gente mayoritariamente se ha enganchado mucho en el prestigio, y yo siento que es muy fuerte y que nadie dice ¡oye es profesora!, no po, ¡es médico!, ¡es abogado!, ¡es ingeniero!, pero quien dice ¡es profesor!, nadie, díganme a mi quien me admire porque soy profesor, no conozco a nadie, francamente no nos admira nadie. (Grupo Focal, Darío Salas)

“Existe entre los maestros un sentimiento de pérdida de prestigio social y deterioro de su imagen frente a la sociedad” (Vaillant, 2006: 250). Los profesores sienten que la sociedad los culpabiliza por la gran mayoría de los problemas educativos, y donde además no son reconocidos ni admirados y se los trata sin respeto.

1.1.3 Percepción de valoración: alumnos

Es importante realizar una distinción en la percepción de valoración de la sociedad y entre uno de los actores que participan en la educación, ya se ha presentado la percepción que tienen los profesores respecto a qué piensa la sociedad sobre ellos, sin embargo, al hablar de los estudiantes con los que ellos trabajan, los profesores sienten y perciben que se debe hacer una distinción.

Para los docentes, los alumnos reconocen la labor de los profesores, ésta situación se da de manera transversal en los liceos investigados, ya sea en liceos emblemáticos o no. Los profesores sienten que hay una excepción al hablar sobre los alumnos, dado que existen excepciones donde los alumnos respetan su labor. Acá se da uno de los hallazgos inesperados en la investigación, dado que se ha dejado de manifiesto que uno de los principales problemas en el momento de valorar la docencia es el respeto hacia los profesores. Es precisamente en este aspecto donde los profesores hacen distinciones, dado que reconocen de parte de sus alumnos que existe admiración, agradecimiento y cariño, los cuales se presentan como elementos claves para la autoestima del cuerpo docente, estas gratificaciones simbólicas aumentan a medida que los alumnos crecen y se van de los liceos o colegios, donde muchas veces son capaces de observar retrospectivamente su vida escolar.

“y vuelven con mucho agradecimiento de ¡y de verdad!, cuando empiezan a madurar un poco, porque entienden la dedicación que en general se le da, que va más allá del rol oficial del profesores” (Grupo Focal, Liceo Aplicación)

“reconocimiento laboral a lo que ella hace, reconocimiento por parte de los alumnos, o cuando no se... mis mismos alumnos, te preguntan, te piden ayuda o te tienen confianza, pero eso es independiente de tu imagen de profesor frente al resto” (Grupo Focal, Darío Salas)

“la sociedad chilena no nos valora para nada a los profes, y esa es la verdad, nuestros alumnos nos valoran, pero la sociedad no nos valora” (Grupo Focal, Liceo General San Martín)

El discurso se mantiene en la medida que los alumnos muestran agradecimiento al entender algunos años después de egresados, la labor que los profesores han mantenido en el aula.

Es importante, realizar la distinción entre la valoración social y el reconocimiento que los alumnos le entregan a los profesores, dado que es el reconocimiento el que está mediado por el agradecimiento y cariño en un sentido afectivo hacia los docentes, por lo tanto, no es un prestigio asociado a la profesión. Si bien, para los profesores este reconocimiento es trascendental para su trabajo como docentes, está dado por la calidad humana de los

docentes y el agradecimiento va por los tiempos y las preocupaciones destinadas a los alumnos, más que un reconocimiento a la labor profesional.

1.2 Auto percepción de la valoración docente

La valoración de los docentes atribuyen a su profesión se ha dividido en dos dimensiones, con el fin de facilitar el análisis, sin embargo es importante considerar que ambas forman parte de un mismo proceso de identificación con el rol docente, por lo tanto un profesor contiene ambas percepciones de valoración.

1.2.1 Auto percepción positiva

Con el fin de clarificar el análisis, se comprende que la autopercepción de los docentes está dada en un primer momento de forma positiva, es decir, se ve a sí mismo como un elemento trascendental en la educación, se considera un eje indispensable para los distintos procesos educativos, se reconoce como un enseñante de conocimientos y saberes, pero además un formador de valores y de procesos abstractos como la reflexión.

“es un problema del sistema, de gobierno, de las políticas educacionales, nosotros tenemos un rol mucho más fuerte” (Grupo Focal, Darío Salas)

“pero eso abarca, nuestra profesión abarca mucho más que eso, o sea tu no solo impartes tu, tu asignatura en tu sala de clases, ni fuera de ella tampoco, porque tampoco nuestro trabajo termina cuando termina la clase, o sea aparte, de lo que decía recién, que estén tirando papeles dentro de la sala de clases, estamos hablando de valores, o sea tú, dentro de 45 minutos, la hora y media que tienes con los chiquillos, además de enseñarles matemática, lenguaje, la disciplina que te corresponda, estás viendo valores, estás viendo hábitos, estas reforzando un montón de cosas, muchas veces eres hasta consejero, porque llegan a contarte un montón de problemas y.. y esperan que tu les digas algo, esperan que tú los guíes

en algo. Entonces es demasiado amplia, o sea psicólogo, sociólogo, no sé qué”
(Grupo Focal, Liceo Aplicación)

Se reconoce al docente como un pilar en la educación, con una multiplicidad de roles que debe asumir, donde muchas veces no se encuentran preparados, por ejemplo, en áreas sicosociales o más de tipo afectivo.

Resulta interesante, comprender que los docentes no logran visualizar un aspecto positivo en sí, que haga referencia a la autopercepción de prestigio de su profesión, dado que la percepción que tienen sobre sí mismos está mediada con una lógica de identidad docente muy arraigada en su estructura de significados, esto es, destacar la relevancia de los docentes como formadores de identidades nacionales, formador de valores, el hecho de ser trascendental en la educación, entre otros. Los docentes no logran posicionarse en otros referentes a la hora de hablar de prestigio y valoración social, dado que siempre sus referencias se encuentran atribuidas al rol idílico que deberían cumplir en una sociedad donde la escuela es trascendental.

1.2.2 Auto percepción negativa

La segunda área de la auto percepción de los docentes, está determinada por lo negativo, acá se pueden encontrar las visiones de los docentes como culpables de algunos fenómenos educativos, en el sentido, que ellos manifiestan que se han quedado atrás, no logrando cumplir con las expectativas que la sociedad coloca en ellos y este fenómeno les genera una baja autoestima.

Uno de los aspectos que los profesores consideran claves en esto, es la aparición de centros de formación inicial de profesores que no se consideran de alto nivel. Esto reafirma las nociones que el profesorado tiene sobre los docentes con mala formación, lo que estaría potenciando algunos de los problemas educativos.

“hizo que se crearan, centros de formación técnica, de pseudo nivel superior, y cualquiera que tenía un título universitario, podía crear un... crear un centro de formación técnica, con intereses económico nada más, poco interés pedagógico,

entonces ahí salieron un montón de profesores, formados en un centro de formación técnica, no en el pedagógico, no en, una institución como las normales, especialistas en la formación de profesores. Entonces, por eso salían, y algunas universidades, llamaban los días sábados a formar profesores, imagínate con 4 sábados al mes, que profesor te va a salir después” (Grupo Focal, Jubilados)

“A nivel de condición laboral, a nivel de imagen de sociedad, a nivel incluso de nuestra propia autoestima, como grupo en general, a nivel de todo ese tipo de cosas, hemos tenido un retroceso” (Grupo Focal, Liceo Aplicación)

En este sentido, uno de los aspectos importantes, es el reconocimiento por parte de los mismos profesores de la debilidad de muchos de sus colegas en cuanto a su preparación inicial.

Uno de los elementos más destacables en esta área negativa de la autovaloración de la profesión, es la dificultad que tienen los profesores en reconocerse a sí mismos como actores socialmente valorados y prestigiosos, los mismos docentes asocian su profesión como una ocupación desprestigiada donde se manifiesta un indicio de vergüenza frente al reconocimiento de ser profesor.

“hay una cuestión que es popular e ilustrativa, cuando tu le preguntas a una dueña de casa, que no trabaja y no tiene ingresos y que hace, ella te dice: yo soy dueña de casa no más, como si ser dueña de casa fuera algo insignificante, cuando le preguntas a un profesor, el dice soy profesor no más, o sea cuando un carabinero te detiene para ver tu permiso de circulación, un parte, eres profesor, te mira con lastima” (Grupo Focal, Liceo General San Martín)

“en una oportunidad un colega, y eso lo resume todo, hubo una reunión de profesionales, se estaban presentando y es esto, y ese y el otro y cuando le toco al profesor, dijo esto: yo soy profesor no más, haciéndose el simpático, ahí está el problema, cuando empezamos con el apostolado, cuando empezamos con el asunto de: Yo soy profesor no más” (Grupo Focal, Liceo Aplicación).

Resulta interesante, observar cómo los profesores han internalizado varias de las críticas que la opinión pública o más bien la sociedad tiene de ellos, las cuales ya habían sido identificadas por ellos mismos, como factores negativos a la hora de ser observados por

la sociedad, sin embargo, muchas de ellas se encuentran asimiladas y ya forman parte de su estructura discursiva al momento de analizarse como grupo ocupacional.

1.3 Cambios: procesos identificados como relevantes

Dentro del análisis del discurso docente se identificaron una serie de transformaciones sociales que son reconocidas por ellos como relevantes e importantes, dado que afectan sus relaciones en el entorno educativo, estas transformaciones se ejemplificaran a través de 3 ejes: alumnos, rol del profesor y los procesos de reformas.

1.3.1 Cambios sociales: alumnos

Uno de los principales cambios que advierten los profesores es la relación que mantienen con los alumnos, es decir la relación diaria en el aula.

Entre los aspectos que interfieren en esta relación están los fenómenos de globabilización y las rápidas transformaciones socioculturales que viven las nuevas generaciones; los docentes se ven en la encrucijada de estar a la vanguardia en los cambios sociales, las modas, la tecnología, entre otros.

Los jóvenes se sienten presionados por el cambio y por esto mismo, al llegar a las instituciones educativas, le exigen a los profesores estar a la vanguardia de los cambios, los cuales no logran vivenciar los mismos procesos que los jóvenes.

“claro hay un cambio del alumno, no son los profesores, sino que los profesores somos todos buenos, iguales, hay un cambio desde el alumno hacia el profesor”
(Grupo Focal, Liceo General San Martin)

“nos cuesta acomodarnos a los cabros, tenemos que nos cuesta llegar, incluso a los más jóvenes nos cuesta llegar, que supuestamente tenemos menos distancia que los que tienen más” (Grupo Focal, Liceo General San Martín)

“claro, llegas al aula, y te encuentras con chiquillos que están con los audífonos, con el gorro, con un montón de artefactos en el cuerpo que en el fondo impiden que se concentren en lo que realmente tienen que hacer” (Grupo Focal, Liceo Aplicación)

Estos cambios son percibidos por los profesores como elementos que dificultan el proceso de enseñanza aprendizaje, esto se vincula muchas veces con la sensación de que no se encuentran preparados para enfrentar a alumnos vulnerables o difíciles, este hecho se da en especial en los colegios que no son emblemáticos, por ejemplo en el Darío Salas y en el Liceo General San Martín, situación que se encuentra ligada al tipo de estudiantes que reciben ambos colegios, dado que vienen de un estrato sociocultural más vulnerable.

1.3.2 Cambios sociales: rol del profesor

El rol del profesor ha sufrido sin lugar a dudas, uno de los cambios más significativos en la estructura educativa, se han aumentado las responsabilidades y las exigencias que se depositan en su rol, a esto se le debe añadir, que el contexto social lo presiona constantemente por cambiar, además de posicionarlo como el objeto de culpa en los casos que se cuestiona la institución escolar.

Goble y Porter en Esteve (1994: 28) señalan que “la aparición de dificultades evidentes debidas a la transferencia, por parte de la comunidad social y de la familia, de algunas de sus anteriores actividades sociales y protectoras de la escuela”. Esta transmisión de roles por parte de la familia y de otras instituciones sociales genera en el profesor una sobrecarga de trabajo y exigencia, además de presionarlo para que asuma roles que no está preparado para ejercer.

“que ya estaban los niños un poco más difíciles, pero igual los echaba de menos, y yo sentía mucho el calor de los niños, el cariño, el que se apegaran a uno” (Grupo Focal, Jubilados)

Otro de los procesos sociales que han influido en el cambio de rol de los profesores, es la pérdida de la hegemonía del conocimiento. Se ha visto que muchos autores como Esteve, Dubet, Brunner y Hargreaves han tratado este tema, dado que es clave para la comprensión del nuevo papel que el profesor debe jugar en la institución escolar, “así como, hace tan sólo veinte años, el profesor constituía la fuente casi exclusiva de información y transmisión del saber, en el momento actual cualquiera de sus afirmaciones puede verse contrastada” (Esteve, 1994: 29)

Este hecho influye en la posición que los docentes toman frente a la sala de clases y frente a la sociedad en general, hoy en día los nuevos medios de comunicación y las nuevas tecnologías, permiten la existencia de un alumno más informado ya sea de conocimientos correctos o incorrectos, por lo que es el profesor el que debe competir con estas formas de aprendizaje y lograr legitimarse como una alternativa válida de enseñanza.

“Ahora me salió, de la competencia de la televisión, que es otro agente educador o mal educador, informador, pero que influye en el pensar del niño. Si, la televisión y antes no la había, el saber mayor lo llevaba el profesor” (Grupo Focal, Jubilados)

1.3.3 Cambios sociales: reformas

Los procesos de reformas implementados en la década de los 80's y luego en los 90's han afectado de diversas formas, tanto al rol de los docentes como a su posición en la sociedad. “Las políticas relativas a los docentes en América Latina abordan un tema complejo que abarca toda la vida del ejercicio profesional de los docentes, incluyendo las condiciones laborales, la formación inicial y en servicio y la gestión institucional” (Vaillant, 2004: 5). En Chile, las reformas educativas, desde los años 70 en adelante, se pueden resumir en dos grandes grupos, las reformas de los años 80 que estuvieron enfocadas a una descentralización administrativa de la educación, lo que conllevó a que las dependencias de los liceos y colegios públicos pasaran desde el Ministerio de Educación a las municipalidades. La principal consecuencia, de esta reforma para los docentes es el cambio de las condiciones contractuales, donde pasaron de ser profesores de estado o

empleados públicos a ser dependientes de los municipios bajo la norma salarial que rige a los empleados.

“bueno la municipalización y la reforma, pero yo creo que lo que más nos impactó fue la municipalización, aquí nunca supimos pa donde íbamos, en principio nosotros estábamos obligados, sabíamos que era malo, intuíamos que era malo” (Grupo Focal, Darío Salas)

“El año 80... un poco después empieza la municipalización, y eso significó un deterioro, absolutamente creciente en lo que respecta a remuneraciones, al material de trabajo, al rol social del profesor” (Grupo Focal, Liceo Aplicación)

La reforma de los años 90 tiene otro efecto en los docentes, es precisamente acá donde estos comienzan a perder autonomía frente a su profesión y se comienzan a transformar en ejecutores de programas pre-establecidos. Otro de los aspectos claves, en los que incide esta reforma es en el cambio de los contenidos curriculares, la formación inicial de los docentes no permite a estos aplicar la reforma sin antes pasar por variados cursos de perfeccionamiento, que finalmente se transforman en que constantemente los profesores deben validar su conocimiento durante la trayectoria profesional

“La reforma educacional, nosotros yo lo digo personalmente, a nosotros, nosotros tuvimos que estudiar de nuevo, para poder aplicar la reforma. No es que uno no supiera hablar, porque los contenidos que había para primero, o sea desde séptimo, hasta cuarto medio, eran muy distintos a lo que nosotros estábamos tratando” (Grupo Focal, Darío Salas)

“entonces el rol del profesor, al privatizar la educación, el profesor pasa a ser un ejecutor de la idea de patrón” (Grupo Focal, Jubiladas)

El análisis temático permitió generar esta serie de núcleos temáticos, que como se ha visto se encuentran entrelazados y vinculados por distintas aristas, es precisamente ésta revisión la que permitió generar los análisis necesarios para responder los principales cuestionamientos sobre la valoración docente y como ambas percepciones, ya sea desde los mismos docentes y lo que ellos creen que piensa la sociedad se presentan de forma paralela y compleja, además destacan la variedad de fenómenos sociales que interactúan tanto en la escuela como a nivel personal de los profesores.

2. Análisis de metáforas

Ahora bien, se hace relevante antes de poder complejizar los resultados de la presente investigación, la necesidad de presentar el análisis secundario realizado con los discursos de los profesores, como fue señalado en la estrategia de análisis de datos, este tipo de revisión fue estructurado como un análisis emergente, dada la necesidad de complejizar y cuestionarse ciertas frases repetidas en los distintos grupos y que conforman una red de significados compartidos que forman parte de la identidad docente.

Para esto se utilizó el análisis de metáforas, permitiendo descubrir los elementos característicos del discurso, que entran sistemas conceptuales complejos. Tal como fue explicitado, se siguió la metodología propuesta por Román (2007) para el análisis de esta información.

El análisis se enfocó particularmente a la “metáfora del apóstol” presente en el discurso, la cual hace mención, a que en un tiempo pasado el profesor era como un apóstol que dotaba de conocimiento a sus alumnos, esta idea del profesor, en una visión sacralizada de la profesión, como apóstol, santo o dios, se encuentra presente en el discurso de los profesores en repetidas oportunidades y es transversal en los distintos grupos focales analizados.

“Los niños en ese tiempo, y los apoderados consideraban al profesor como, casi como un Dios, o sea, lo que decía el profesor, era lo sabio, era lo bueno” (Grupo Focal, Jubilados)

“Porque antes un 7 era para Dios, un 6 para el profesor, y ahora todo el mundo puede sacarse un 7” (Grupo Focal, Darío Salas)

“Muchas veces yo escuchaba el discurso de los apóstoles, por eso estábamos dispuestos a hacer horas gratis, a trabajar de más, porque éramos verdaderos apóstoles” (Grupo focal Liceo Aplicación)

“Antes nos consideraban como santos, antes nos querían y éramos admirados” (Grupo Focal Liceo General San Martín)

Es interesante hacer el alcance que la relación entre la religión y la escuela es de gran relevancia, dado que facilita la comprensión del contexto del discurso; la educación en sus inicios estuvo estrechamente ligada a la religión, por lo que las primeras escuelas en Chile tienen bases religiosas y aún hasta el día de hoy, la religión forma parte trascendental en la educación de una multiplicidad de jóvenes en etapa escolar.

La metáfora del apóstol presente en el discurso es un entramado de significados, su valor no se encuentra en lo literal de las palabras, sino más bien en lo que se encuentra detrás, tal como lo plantea Van Dijk (1980), se busca desentramar la ideología que existe detrás de lo que plantean los sujetos. La metáfora del apóstol, permite identificar al profesor a partir de un conjunto de significados que van más allá de la palabra de apóstol. Para el grupo de profesores, el ser un apóstol cobra un significado que se relaciona con una idea de sacralización de la educación, con valores, experiencias, formas de acción, pensamientos que los diferenciarían de las personas comunes.

La identificación de esta metáfora, permite dotar de significado a la palabra profesor, dado que adquiere una relación con el apostolado, por ende, transmite una serie de significados comprendidos socialmente por la palabra apóstol a los profesores; por ejemplo, es posible extrapolar la sabiduría, el traspaso del conocimiento, la relación con los discípulos, la entrega incondicional e incluso la vida como mártir de los apóstoles.

La comprensión del uso de la metáfora del apóstol hacia los profesores adquiere relevancia a la hora del análisis, dado que es la forma que los profesores tienen de identificar lo que han perdido, lo que se les exige, y lo que ha cambiado; no sólo sienten que su lugar laboral ha cambiado o se han modificados ciertos roles, sino que han dejado de ser apóstoles en las escuelas, ya no son los poseedores de la verdad y los encargados del traspaso del conocimiento sagrado, han dejado de ser los guías de los estudiantes, han perdido ese espacio en la sociedad que les era reconocido y valorado.

Los profesores al manifestarse a través de esta metáfora, dotan de significado a su rol de docente, en un antes y un después, se han separado de lo que alguna vez fueron como apóstoles de la escuela y se enfrentan a nuevos roles y posiciones. Lo que se realiza en la metáfora es “la construcción de versiones sobre la realidad, cuestión que es demostrada en la variación del lenguaje” (Potter y Wetherell en Román, 2007: 15).

La visión del profesor como un apóstol, es una metáfora que cobra sentido al comprender los fenómenos y las transformaciones sociales de la escuela, es la visión de un profesor que ha dejado el espacio que durante muchos años tuvo y que le era propio, han dejado de servir y de guiar a la sociedad, siguiendo las costumbres que a él le fueron entregadas; es una metáfora que encuentra su relación con las transformaciones socioculturales, con el profesor desligado de su sabiduría intrínseca, de su libertad de pensar y decidir en el aula de la escuela.

Este análisis permite vislumbrar la percepción que los profesores tienen de su profesión, en términos que han perdido elementos que antes les eran exclusivos, han dejado de ser los apóstoles que guían y hoy se encuentran en un vacío, dado que no tienen los elementos para internalizar los nuevos roles que la sociedad les exige, donde, por ejemplo, se les pide incorporar en su labor el rol de padre o madre de los alumnos, dado que la familia cada vez se encuentra más erosionada en las sociedades modernas.

PARTE III
CONCLUSIONES

Conclusiones

El apartado que se presenta a continuación se encuentra estructurado de la siguiente forma; en una primera instancia se presentan los principales resultados obtenidos con la presente investigación, de forma descriptiva se enfatizará en los hallazgos más importantes para la comprensión del problema y la respuesta a los objetivos de investigación. Esto dará paso a la comprobación o refutación de las principales hipótesis del presente estudio. En tercer lugar se exponen las conclusiones más relevantes, complejizándolas con los resultados analizados y fundamentándolas a través de la revisión teórica expuesta hasta este momento. Finalmente se recurrirá a dar cuenta de los principales aportes al campo de la sociología y de la educación, donde se exponen las proyecciones y líneas a seguir para investigaciones futuras.

1. Principales resultados

1.1 Percepción y valoración docente

El principal objetivo del estudio se enfocó a comprender cuál era la percepción de prestigio y de valoración social docente, tanto la opinión más íntima de ellos, como la relación de estos con la sociedad, los primeros resultados indican que la profesión docente es un estamento altamente erosionado por las transformaciones sociales y las reformas, en este sentido, al hablar sobre valoración social los docentes terminan vinculándola con los contextos socio históricos en los que se encuentra inserta y con una multiplicidad de factores adicionales.

Se observa que los profesores se reconocen a sí mismos como actores claves en la educación, siempre desde el plano profesional, sin embargo, es interesante lo que acá sucede, dado que si bien reconocen la importancia de su profesión en la escuela y en el sistema educativo, éstos no se ven, ni creen que son mirados como una profesión prestigiosa, por ende, la posible relevancia de su profesión en la educación no los dota de una valoración. Incluso cuando se incorpora como elemento clave en esta problematización, la relación profesor estudiante y el reconocimiento que los alumnos le

entregan a los docentes, esto no logra generar mayor valoración a la profesión, dado que esta gratificación es recibida por ellos a un modo personal.

La percepción, que según los profesores la sociedad tiene de ellos, es más poderosa que la propia visión que tienen sí mismos, esto a partir que el discurso de los docentes posee muy internalizado los conceptos que la sociedad atribuye sobre ellos, por ejemplo, se encuentra el juicio a los profesores por su mala calidad como profesionales o problemas en la formación inicial. Una de las principales autocríticas de los profesores se enfoca precisamente en las nuevas generaciones, donde se cuestiona tajantemente la calidad de estos, dado que no estarían cumpliendo los requerimientos mínimos para ejercer los roles que la escuela y la sociedad les pedirían.

Es importante comprender algunos elementos a nivel personal de los docentes, dado que el cómo se ven a sí mismos, se encuentra afectado por la opinión pública y varias de las políticas o reformas realizadas, por ejemplo, se ve consagrado en el constante cuestionamiento a la calidad docente por los medios de comunicación, lo que genera inseguridad al enfrentarse a ellos mismos como grupo ocupacional, dado que no logran cohesionarse, además se genera una baja autoestima a nivel tanto profesional como personal. Es precisamente en estos aspectos donde nace la idea de la culpabilidad de los profesores en materias educativas; la condición social y emocional de los docentes posibilita la construcción y reproducción de esta idea, sin embargo, los resultados indican que los profesores estarían lejos de ser culpables, sino que más bien se hallan en un eje constante de cambio, en el cual sus posibilidades de acción son limitadas y reducidas.

La propuesta inicial de la investigación contenía generar contrastes entre profesores de distintas épocas y colegios, sin embargo, las diferencias en estos aspectos entre los grupos analizados son mínimas.

Los docentes jubilados, son los que poseen una visión más amplia a la hora de observar, tanto los procesos de transformación, como la valoración y el prestigio; en ellos se vivencia en persona el cambio y las reformas, por lo tanto distinguen claramente el hoy, con las décadas pasadas, esto también es interpretado por los profesores en ejercicio, dado que algunos de ellos experimentaron los procesos de transformación y por tanto han transmitido estos conocimientos a las nuevas generaciones de profesores, acá surge un punto clave en el análisis dado que se observa que los profesores han construido una

trama de significados asociada a las décadas pasadas y han propuesto una noción de un tiempo pasado ideal que se encuentra muy arraigado a su identidad profesional.

Los profesores de colegios emblemáticos asumen encontrarse en una posición privilegiada por el tipo de alumnos con los que trabajan, sin embargo, declaran encontrar las mismas complejidades al referirse a su prestigio y valoración social. Quizás la única gran diferencia en este caso, está dada por las gratificaciones simbólicas recibidas de los alumnos, dado que los docentes de colegios emblemáticos reconocen que este agradecimiento y cariño se ve patentado en los últimos años de la etapa escolar, en cambio en los colegios no emblemáticos esto sucede cuando los alumnos ya se encuentran egresados y vuelven a los colegios para agradecerle a los profesores.

Es relevante considerar que la ausencia de una diferenciación mayor entre los grupos estudiados, permite inferir que lo que se encuentra en los profesores es un proyecto ideológico en común, es un discurso que se repite en los docentes, entendiéndolo como una construcción simbólica de un discurso, tanto del presente como del pasado, lo que nos habla de la existencia de una identidad docente muy poderosa que es socializada al interior de las nuevas generaciones de los docentes, es por esta razón, que se infiere que no se encuentran grandes diferencias entre los discursos de los profesores más jóvenes y los profesores jubilados.

1.2 Cambios percibidos en la profesión

Los resultados obtenidos en esta etapa de la investigación constituyen una constatación de los procesos históricos revisados y analizados teóricamente.

En el discurso docente se encuentra claramente ejemplificado la noción de un antes y después, incluso corresponden a núcleos temáticos diferentes en el análisis de datos. En el discurso docente se observa que los procesos de reformas generan en los profesores conflictos en el rol que deben desenvolver al interior de la escuela, estos procesos concretizan las transformaciones de la época, dejando a los profesores con límites difusos de su rol educacional.

Uno de los procesos socioculturales claves en el papel que el profesor debe cumplir en el aula, se relaciona con la pérdida de la hegemonía del conocimiento y la introducción de nuevas tecnologías. Estos cambios educacionales han ocurrido con tal rapidez que los profesores no han sido capaces de empoderarse de las herramientas que les puedan ser útiles para imponerse y sortear las dificultades imperantes, por esto mismo entran en un círculo de baja autoestima y de sentirse disminuidos al confrontarse con estas complejidades que no pueden manejar. Es importante destacar que en el discurso docente, se encuentra el miedo al avance de las tecnologías y la frustración por no saber cómo competir con distintos agentes que entregan conocimiento de forma más veloz, más rápida, casi instantánea sin la necesidad de una institución como la escolar. Junto con esto, el ingreso de nuevas tecnologías dentro del aula, por ejemplo, tecnologías de vanguardia que los docentes no sabrían ocupar, los deja en una posición minimizada frente a las nuevas generaciones, dado que se altera el principio de autoridad y de control dentro del aula que los profesores perciben que en algún momento tuvieron.

Una de las principales formas de responder a los cambios sociales por parte de las políticas educativas hasta el momento, ha sido crear pautas de comportamiento para los docentes, así lo señaló Díaz e Inclán (2001) cuando se refieren a los crecientes procesos de tecnificación, dado que al determinar normas y objetivos de aprendizaje delimitados, se ha permitido que los profesores se enfoquen a cumplir lo que las reformas propician y han experimentado cambios trascendentales en la posición que ocupan tanto en el sistema escolar, como en las aulas.

Los procesos expuestos acá, son los más visibles al momento de observar los cambios en la valoración social de los profesores, existe una construcción de lo que existía antes, donde los valores en alza se relacionaban con el aprendizaje, la cultura, las normas y la disciplina; por lo tanto, los profesores al contener estos valores eran asociados con un prestigio importante en la sociedad. Hoy en día, según los profesores, existiría un desconocimiento a las labores realizadas en el mundo escolar, lo que generaría una constante culpabilización de sus agentes por no obtener los resultados esperados. Junto con esto, las nuevas exigencias a las que se han visto sometidos enfatizan los rasgos de sentirse desprestigiados.

1.3 Nueva forma de actuar: múltiples roles

Se destaca que los profesores en el día de hoy, se encuentran sometidos a la necesidad de cumplir múltiples roles, existe una noción preconcebida que es el profesor el que se debe preocupar de todo lo que se encuentra en la escuela, lo que el día de hoy, significa tener que preocuparse por un nuevo tipo de alumno, un escolar holístico que posee una serie casi infinita de necesidades insatisfechas. Se espera que sea el profesor el que entregue y retribuya al alumno lo que la sociedad le exige, uno de los ejemplos más claros y el que los profesores declaran experimentar de forma más frecuente es el rol de padre y madre.

Al comprender que la institución familiar a perdido valor en las sociedades actuales, la escuela pasa a convertirse en la institución que debe velar por las nuevas generaciones. De esta forma, son los docentes los que se convierten en las familias de los alumnos, cuando ésta es considerada una carencia; es así como los profesores deben cuidarlos, preocupándose de ellos no sólo en los aspectos de enseñanza e instrucción del conocimiento, sino también deben velar por las formas de actuar de los estudiantes, entregándoles valores, pautas de comportamiento en sociedad, ayuda sicosocial y emocional. Si bien, es posible inferir que esta situación se ha venido desarrollando hace años, la relevancia surge por la magnitud del fenómeno y por la gran cantidad de alumnos que se encontrarían en esta situación el día de hoy.

2. Comprobación o refutación de las hipótesis

A partir de estas conclusiones, es que la hipótesis propuesta relacionada con el prestigio y valoración social docente se pone en jaque, dado que se asumía que los profesores atribuían a la docencia un alto prestigio y valoración social, mientras que percibían que la sociedad los miraba como una profesión desprestigiada, sin embargo, a la luz de los presentes análisis, esto actúa de manera más compleja, dado que parece ser cierto que los profesores consideran que la sociedad los mira de forma desprestigiada, sin embargo esta idea o noción de desprestigio y desvalorización permea las capas de los docentes,

dado que ellos mismos dan cuenta que se encuentran en una posición disminuida y alicaída, donde la sociedad los cuestiona constantemente, incluso es posible decir que los docentes han empezado a incorporar las nociones de la sociedad de desprestigio dentro de su discurso.

La segunda hipótesis propuesta sobre cómo las transformaciones socioculturales como la pérdida de autonomía, pérdida de hegemonía del conocimiento y la disminución de la intelectualidad no han sido asimiladas por los profesores; donde además serían estos fenómenos los que juegan un papel clave en la percepción y valoración social de la profesión, se comprueba frente a los resultados y análisis de la presente investigación. Se ha visto que los factores mencionados son determinantes en los nuevos roles que juegan los docentes en el mundo educativo, además inciden en los procesos de desprestigio de la profesión docente en tanto, que los profesores no logran encontrar las rutas necesarias para empoderarse de nuevos elementos que le permitan desarrollarse de una mejor manera en la escuela como un agente educativo claro.

La tercera hipótesis propuesta de que existen diferencias en cómo los profesores perciben que son valorados y cómo se valoran ellos mismos según si los docentes se encuentran jubilados o según el tipo de colegio se ve refutada a partir de los resultados encontrados. Esto a partir que, si bien se ha planteado que existen diferencias en algunos aspectos, a modo general, las valoraciones son comprendidas de la misma forma, dado que los profesores de ambos colegios reciben recompensas en términos afectivos y de agradecimiento, la diferencia se posiciona sólo en las variaciones de tiempo, esto es que los profesores de colegios emblemáticos reciben estas recompensas cuando sus alumnos aún están en el sistema escolar.

Los jubilados parecen tener una más larga exposición a los fenómenos de valorización y desvalorización, sin embargo en el discurso docente, estos cambios se plantean de modo transversal, dado que existe una identidad y un pasado histórico que los profesores reconocen como común.

3. Conclusiones más relevantes

Ahora bien, una vez comprendidos los principales resultados de la investigación se hace necesario enmarcarlos y complejizarlos de tal manera, que sea posible realizar una conclusión final sobre los fenómenos de valoración y prestigio de los docentes.

A partir de esto, es que uno de los primeros aspectos que se deben señalar es que los fenómenos observados por algunos de los autores presentados en los antecedentes (Dubet, 1998; Hargreaves, 2005; Esteve, 1994) parecen concretarse cada vez más. La idea que las escuelas y en este caso, la escuela chilena se encuentra en una importante paradoja parece ser un hecho patente, la escuela no lograría comprender como ha cambiado la sociedad, esto se puede ejemplificar, al entender que la sociedad avanza a ritmos muy rápidos, avanzando con fenómenos de modernización de la economía, interculturalidad, globalización en distintas esferas, cambios valóricos, entre otros. Sin embargo, la escuela como una institución del pasado no logra avanzar a los mismos ritmos de la sociedad, esto generaría una divergencia entre lo que la sociedad espera que la escuela eduque y las capacidades que tiene esta institución para poder cumplir las peticiones; al medio de este panorama escuela-sociedad, se encuentran los profesores, dado que son los más representativos bastiones del pasado institucional de la escuela y los principales agentes educativos en esta institución.

En este sentido, serían los profesores los llamados a cumplir las distintas peticiones que la sociedad exige. Esto se corresponde al ideal de la escuela republicana que menciona Dubet y Martucelli (1998), al mencionar el ideal de la escuela republicana y como su posterior quiebre se produce porque existiría un desajuste entre la realidad y la expectativa de la escuela.

El fenómeno, con que nos encontramos en este momento en la escuela, sería una escuela erosionada, dado que se encuentra en un desajuste, entre lo que se espera de ella y lo que la escuela como institución puede dar. A la luz de los discursos docentes, se logra ver que los profesores estarían experimentando cada vez más fenómenos de tensionamiento, dado que se les exige ponerse a la vanguardia, sin embargo, los modelos educativos propios de la institución escolar no son capaces de incorporar estas modificaciones, por esto mismo, no es extraño que se hayan impulsado grandes reformas

educativas, con el fin idealizado de revertir los posibles conflictos y reducir el desacople existente entre sociedad y escuela.

Un ejemplo claro de estos fenómenos en Chile, se encuentra dado por las reformas de los años 80. Es ampliamente conocido que durante el período de los 80 y 90 en nuestro país se realizaron una serie de reformas económicas proclives al libre mercado, entendiendo una nueva forma del modelo económico, más descentralizado y que influía en todas las áreas del trabajo. Si se observa lo sucedido con la implementación de las reformas que influían en los profesores en esta época, se observa que su paso desde la centralidad del Ministerio de Educación a las municipalidades, con una nueva forma de contratación, con otras reglas del juego como llaman los mismos profesores a estas reformas, pone de manifiesto que las reformas responden a este nuevo modelo económico, que propician nuevas formas de relación trabajador – empleado, en la cual los profesores quedan insertos hasta el día de hoy. Otro ejemplo que posibilita esta comprensión, son las reformas de los 90 propiciadas en toda América Latina, que responden a modelos internacionales, donde el Banco Mundial a través de instituciones globales enfoca que la educación de los distintos países incorpore nuevas tecnologías en los colegios e incita a cambiar todos los programas, cambiando la forma en que los docentes deben enfocarse a los alumnos con el fin de obtener determinados objetivos esperados.

Emilio Tenti (2005) en la revisión de la condición docente en diversos países de América Latina, logra darse cuenta que los profesores constituirían una vieja categoría social que se encuentra desencajada y que no logra incorporarse al avance de las nuevas sociedades.

Lo interesante en este proceso y que se relaciona fundamentalmente con los intereses de la investigación, es que los fenómenos de este desacople entre lo que la sociedad quiere y lo que la escuela da, sería un tipo de socialización divergente (entre la escuela y la sociedad), esto es al contrario a lo que plantea José Manuel Esteve (1994) ocurriría en una situación ideal. Este desacople o socialización divergente, genera en los docentes constantes tensiones provocando desajustes en las valoraciones de los profesores. Una de las razones de la culpabilización y constantes críticas a los docentes provienen precisamente de estos fenómenos incontrolables de tensiones dentro de la escuela.

A la simple mirada de un observador, son los profesores los que no logran cumplir con las pautas que la sociedad les demanda, por ende, su valoración en términos de profesión se encuentra mediada por el desprestigio y el incumplimiento de los deberes para los que fue formado.

Este desajuste entre escuela y sociedad es llevado al límite en los docentes, dado que las posibilidades de ejercer críticas a la escuela como institución son menores, por tanto, es más fácil y recurrente ejercer críticas a esta vieja categoría social que no posee los instrumentos para defenderse, dado que su desprestigio ha ido en aumento a través de los años, a medida que estos fenómenos de tensión se incrementan.

Una vez que estos fenómenos de crisis se hacen patentes, resulta claro observar que una de las grandes pérdidas de los profesores en el presente, es la falta de autoridad moral como lo proponía Durkheim (1979), esta construcción ideal de un docente hegemónico frente a sus alumnos, dotado de conocimiento se resquebraja, resulta interesante este fenómeno cuando se compara con la metáfora del apóstol propuesta en el imaginario de los profesores, dado que son precisamente estos aspectos los que los docentes más resienten, incluso más que muchos de los procesos y fenómenos actuales.

Es precisamente la pérdida de su identidad como apóstol, la desacralización de su autoridad moral y de su profesión, lo que pone a los docentes en jaque en términos de autopercepción; siempre considerando que se encuentran en constantes transformaciones al interior de la escuela. Los profesores al constatar en variadas oportunidades la concepción de que alguna vez fueron guías de la sociedad, lo que realizan es poner en un juicio valorativo la discusión de la pérdida de identidad y con esto la ausencia de una posición reconocida y valorada dentro de la sociedad.

Al complejizar los hallazgos encontrados con los contenidos analíticos e históricos revisados, es que se comprende que en los momentos en que la escuela se encontraba alineada con lo que la sociedad le solicitaba, los profesores se desarrollaban dentro de la escuela en una posición destacada y prestigiosa, dado que este alineamiento generaba ciertos matices de prestigio social, porque la sociedad le reconocía a la escuela el cumplimiento de los deberes. Uno de los hechos más claros que se puede asociar a lo que se postula, es precisamente lo sucedido durante la creación de la identidad nacional en Chile. Iván Núñez (2004) y Beatrice Avalos (2002) lo retratan claramente en las

revisiones históricas que han conducido al retratar a la escuela como una formadora de identidad nacional. Este caso es esclarecedor para lo que se ha planteado, dado que es precisamente la sociedad la que necesitaba de la escuela la formación de ciudadanos con una identidad nacional clara, dado que las sociedades se encontraban en los procesos de creación de los estados nacionales, es precisamente durante estos contextos cuando los profesores adquieren gran relevancia, porque eran los encargados de inculcar en los estudiantes los valores y normas que ayudarían a la formación de culturas identitarias definidas y que ayudarían a sustentar los estados.

Esto resulta clave, al comprender que el prestigio social de las profesiones es una construcción social, que se encuentra dada por determinados momentos y situaciones, por lo tanto no es deber ni posibilidad de los docentes el poder realizar acciones que ayuden a modificar su prestigio social. Lo interesante en términos de conclusión es la comprensión de que los docentes se encuentran un nuevo lugar y espacio social, esto es, que los profesores no deben ser observados como esta vieja categoría social, sino que deben ser posicionados en este nuevo eje de conflictos y tensiones, reconocer que se encuentran en el desacople entre escuela y sociedad y sólo desde allí poder dar cuenta su situación actual, incorporándolos en las discusiones sobre sus experiencias.

Es importante dar cuenta que estos fenómenos no se pueden entender separados ni de forma estática, dado que se encuentran en constante movimiento y unos interactúan con otros, por lo tanto, resulta clave entender que existen líneas que se cruzan en estos análisis, dado que la pérdida de una autoridad moral como lo diría Durkheim (1979) se encuentra enfatizada por fenómenos sociales más complejos que no sólo son atribuibles a los docentes.

El último aspecto importante a destacar, es la importancia de la construcción simbólica del pasado docente, este pasado de época de oro, como en algún momento lo menciona una profesora, es precisamente una red identitaria en los profesores que permea hasta las más nuevas capas de los profesores. Este fenómeno resulta interesante, dado que es un discurso compartido por todos, pero experimentado sólo por unos pocos, por ende, forma parte de la cultura docente, una cultura histórica que se reproduce a través de las nuevas generaciones. Esto tiene relevancia a la luz del análisis sobre los cambios en el prestigio y valoración de los docentes, dado que es importante considerar que la idea de un cambio

se encuentra fuertemente fomentada por la construcción simbólica de un pasado mejor, el que se encuentra presente en todas las generaciones de profesores.

4. Aportes al campo de la sociología y la educación

La presente investigación se planteó con la idea de generar conocimiento sobre un ámbito que no se encuentra muy elaborado desde la sociología y donde generalmente los estudios se han enfocado a visualizar problemas puntuales de los docentes, por ejemplo, estudios sobre los salarios, complejidades en la implementación de reformas, enfermedades laborales de los profesores, vínculo estudiante profesor, entre otros. Estos tipos de estudios no suelen enfocarse desde una mirada de autopercepción de los docentes, por lo que, los resultados de la presente investigación son novedosos, además han sido complejizados con las transformaciones socioculturales que se han identificado desde la teoría.

El conocimiento generado se enfoca a las áreas de percepción de prestigio y de valoración social de los docentes, siempre desde una mirada de los mismos actores, lo que le entrega limitaciones al estudio, pero también grandes posibilidades interpretativas.

Resulta clave el poder enfatizar que uno de los hallazgos más importantes es la constatación de que los profesores estudiados se encuentran en una crisis sobre cuál es el rol y la identidad que poseen dentro de la sociedad, dado que su lugar social histórico, ha manifestado grandes modificaciones, las cuales no han sido asimiladas ni por la escuela ni por los mismo actores.

En términos de generación de conocimiento, es relevante la exploración del desacople o desajuste que se mantiene entre escuela y sociedad y cómo los profesores, en tanto actores sociales, pueden relacionarse y experimentar los procesos que se insertan en esta divergencia.

La presente investigación, por lo tanto, debe ser considerada como un aporte al conocimiento y comprensión del contexto docente, entendiendo lo fundamental que resultan los fenómenos de prestigio y valoración social en su profesión. Además se han

generado elementos trascendentales que permiten rebatir las ideas de culpabilidad de los docentes dentro de los resultados de la educación, dado que ha quedado claro, la imposibilidad de éstos para realizar modificaciones en su profesión y en el papel que juegan en la escuela.

De esta manera las políticas públicas y nuevas reformas educativas deben incorporar estos conocimientos, esto es, tener en consideración la percepción de valoración social de los docentes sobre su profesión, incorporando en las políticas, la cultura e identidad docente y las construcciones de significados que se encuentran detrás de ellos. Un claro ejemplo de esto, puede ser, tener en consideración en la creación de las políticas públicas, lo erosionada que se encuentra la profesión, donde la baja autoestima y frustración a nivel docente es altísima, situación que debe ser comprendida e incorporada a la hora de generar nuevas reformas que influyan en los docentes.

Otro de los elementos claves, a partir de lo planteado anteriormente, es el uso de las tecnologías y nuevas formas de conocimiento. Estos elementos son gravitantes a la hora de comprender, cómo se enfocan los planes y programas que los profesores deben seguir. De esta manera, una correcta incorporación de la tecnología al aula, de modo gradual y generando aprendizajes colectivos, puede significar el éxito de una propuesta de este tipo. Se ha podido ver, a partir de los análisis realizados, que los efectos de frustración y competitividad que se generan en los profesores a partir de estos hechos son importantes y por ende será trascendental tenerlos en consideración a la hora de generar nuevas políticas.

Ahora bien, existen tres hechos que resultan significativos para proponer como líneas futuras a seguir, a partir de lo que se ha planteado en esta investigación.

El primero corresponde a la necesidad de una generación de nuevos conocimientos, para la comprensión y delimitación del nuevo rol docente en la educación chilena, este hecho es clave, dado que esta información permitiría una mejor comprensión de los enfoques docentes y programas escolares. Los resultados de la presente investigación no permiten entender, cuál es el rol del profesor en una sociedad como la actual, se ha dejado claro que ha cambiado el rol y que hay distintos fenómenos que estarían generando presión y cambios en su ámbito laboral, sin embargo, no es posible establecer limitaciones y ejemplificar claramente qué es lo que la sociedad espera de él.

La segunda línea de investigación que se podría seguir en un futuro, se enfoca a la necesidad de investigar sobre la cultura docente y la idea construida de un pasado mejor o época de oro de la educación. Este tema podría permitir dar cuenta de qué es lo que realmente se evoca cuando se habla de un pasado de la educación, a partir del presente estudio, es posible inferir que la cultura docente y el traspaso de conocimiento a las nuevas generaciones es poderosísima, como también lo es la socialización de los nuevos profesores en una identidad construida, de este hecho se desprende, que los profesores más jóvenes no presentan diferencias en los discursos con profesores de épocas anteriores que ya se encuentran jubilados. Si bien, se tiene claro que la posición social de los docentes en décadas pasadas era distinta, cabe la duda cuánto de la idea de una profesión prestigiosa en décadas pasadas es una construcción simbólica realizada para concretar la identidad y cultura docente.

Finalmente, a modo macro resulta necesario entender los procesos de desacople entre la escuela y la sociedad. Una investigación que se enfoque sólo a estos fenómenos podría dotar de significado la posición de los profesores en esta imagen, además de poder profundizar, en los cambios que la escuela debe incorporar el día de hoy, para poder alinearse con lo que la sociedad le pediría en la formación de los estudiantes.

En el fondo, se postula la necesidad de comprender qué es lo que habría en el día de hoy, al interior del desajuste entre expectativas y realidad de la escuela, tal como lo que plantean Dubet y Martucelli (1998), esto con el fin de posicionar a los actores sociales que se encuentran dentro de estas instituciones resquebrajadas.

Bibliografía

1. Aigner, Miguel. (2002). "La técnica de recolección de información mediante los grupos focales" en CEO Revista electrónica nº7 [En Línea]. Disponible en: <http://www.investigacioncualitativa.cl/>
2. Apple Michael (1996). Política cultural y educación. Ediciones Morata, Madrid, España.
3. Avalos, Beatrice. (1999), "Desarrollo docente en el contexto de la institución escolar. Los microcentros rurales y los grupos profesionales de trabajo en Chile en Material de apoyo para la conferencia: Los maestros en América Latina, nuevas perspectivas sobre su desarrollo y desempeño. San José, Costa Rica, 28 – 30 Junio de 1999. [En Línea]. Disponible en: www.foro-latino.org/flape/boletines/boletin_referencias/.../8.pdf
4. Avalos, Beatrice. (2002) Profesores para Chile: historia de un proyecto. Ministerio de educación, Santiago de Chile.
5. Avalos, Beatrice. (2003), "La formación docente inicial en Chile". [En Línea]. Disponible en: <http://www.unap.cl/~jsalgado/subir/formaciondocentechile.pdf>
6. Barozet, Emmanuelle (2007), "La variable ocupación en los estudios de estratificación social" Documento de trabajo. [En Línea]. Disponible en: <http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2009/05/ocupacion.pdf>
7. Bauman, Zigmunt (1999). Modernidad líquida. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
8. Bauman, Zigmunt (2001). La postmodernidad y sus descontentos Editorial Akal. Madrid, España.
9. Bellei, Cristian. (2001), "El talón de Aquiles de la reforma. Análisis sociológico de la política de los 90 hacia los docentes en Chile". [En Línea]. Disponible en: http://www.opech.cl/bibliografico/Doc_Docente/bellei_talon_de_aquiles_2001.pdf

10. Berger Peter y Thomas Luckmann (1999), La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu, Buenos Aires
11. Bourdieu, Pierre (1996). La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Fontamara, Ciudad de México, México.
12. Bourdieu, Pierre y Jean – Claude Passeron (2003). Los herederos: los estudiantes y la cultura. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
13. Braslavsky Cecilia y Gustavo Cosse (1996). Las actuales reformas educativas en América Latina: cuatro actores, tres lógicas y ocho tensiones” Documento nº 5. Programa de promoción de la reforma educativa en América Latina y el Caribe (PREAL). [En Línea]. Disponible en: http://www.preal.org/Grupo5.asp?Id_Actividades=&Id_Seccion=0&Id_Seccion2=138
14. Brunner, José Joaquín (2000). “Educación: escenarios de futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la información”, Documento nº 16 Programa de promoción de la reforma educativa en América Latina y el caribe (PREAL). [En Línea]. Disponible en: http://www.preal.org/BibliotecaN.asp?Pagina=5&Id_Carpeta=64&Camino=63|Preal%20Publicaciones/64|PREAL%20Documentos
15. Canales, Manuel (2006), Metodologías de la investigación social: introducción a los oficios (ed). Editorial LOM, Santiago de Chile
16. Casassus, Juan. (2003). La escuela y la (des) igualdad. Editorial LOM, Santiago de Chile.
17. Centro de estudios públicos, 2006. Estudio nacional de Opinión pública. Tema especial: educación. Documento completo. Junio – Julio. Santiago de Chile. [En Línea]. Disponible en. http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/home.html
18. Collins, Randall (1979). La sociedad Credencialista. Editorial AKAL, Madrid, España.

19. Cox, Cristián (2003), Políticas educacionales en el cambio de siglo (ed), Editorial universitaria, Santiago de Chile.
20. Cuevas, José Ángel (2002), Materiales para una memoria del profesorado. Ediciones Populares, Santiago de Chile.
21. Díaz Barriga, Ángel y Catalina Inclán Espinosa (2001) “El docente en las reformas educativas: sujeto o ejecutor de proyectos ajenos” en Revista Iberoamericana de educación, 2001, n°25, pp17-41. [En Línea]. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie25a01.htm>
22. Dubet, Francois y Danilo Martucelli (1998) En la escuela: sociología de la experiencia escolar. Editorial Losada, España
23. Durkheim, Emile (1979) Educación y sociología. Editorial Linotipo, Bogotá.
24. Esteve, José Manuel (1994). El malestar docente. Editorial Paidós, Barcelona.
25. Fernández Enguita, Mariano (1995), La profesión docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro. Ediciones Morata, Madrid.
26. Fullan Michael y Andy Hargreaves (1999). La escuela que queremos: los objetivos por los cuales vale la pena luchar. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina
27. Gavilán Mirta Graciela. (1999) “La desvalorización docente” en Revista Iberoamericana de Educación n°19, pp. 211-227 [En Línea]. Disponible en: <http://www.oei.es/docentes/articulos/index.htm>
28. Gil, Fernando (1996), Sociología del profesorado. Editorial Ariel, Barcelona.
29. Giroux, Henry (2004). Teoría y resistencia en educación: una pedagogía para la oposición. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
30. Goodson, Ivor (2003). “Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales docentes” en Revista Mexicana de Investigación educativa, volumen 8, n°19, pp. 733-758.
31. Hargreaves, Andy y Leslie Lo (2000), “The paradoxical profession: teaching at the turn of the century” En Prospects, vol XXX, n°2. [En Línea]. Disponible en:

<http://www.ibe.unesco.org/publications/Prospects/ProspectsOpenFiles/pr114ofe.pdf>

32. Hargreaves, Andy. (2005), Profesorado, cultura y postmodernidad, Editorial Morata, Madrid
33. Hernández Yasmín y Raúl Galindo (2007), "El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz" en Espacios Públicos, 2007, vol 10, n° 020, pp 228-240
34. Himmel, Erika (1979) El prestigio de las carreras universitarias. Central de apuntes de la Dirección General Estudiantil. Pontificia Universidad Católica de Chile.
35. Informe Área Educación n° 11 (2004) , Universidad Santo Tomas, Facultad de educación, Santiago de Chile [En Línea]. Disponible en: http://www.oei.es/pdfs/info_formacion_inicial_docente_chile.pdf
36. Karey, Kevin (2004) "The real value of teachers" en Thinking K-16, Volume 8, 2004, pp 3-42. [En Línea]. Disponible en: <http://www.cgp.upenn.edu/pdf/Ed%20Trust.pdf>
37. Lakoff, George y Mark Johnson (1995), Las metáforas de la vida cotidiana. Ediciones Cátedra, Madrid.
38. Martínez Deolidia,(2001), "Abriendo el presente de una modernidad inconclusa: treinta años de estudios del trabajo docente". Ponencia presentada en Latin American Studies association XXIII International Congress, Buenos Aires. Disponible en: http://archivo.cta.org.ar/IMG/pdf/30_anos_Deolidia_Martinez.pdf
39. Martínez Miguel. (2004) "Los grupos focales de discusión como método de investigación" en Heterotopía, 2004, n°26, pp 59-72 [En Línea]. Disponible en: <http://www.investigacioncualitativa.cl/>
40. Mead, George. (1981) Espíritu, persona y sociedad. Editorial Paidós, Buenos Aires
41. Miranda, Jessica. (2007), "Aproximación al discurso docente: procesos de apropiación y resistencia a los sentidos y contenidos de la Reforma Educacional en profesores de enseñanza media de la Región Metropolitana". Memoria para optar al Título de Sociólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

42. Morgan, David (1993) *Successful focus groups: advancing the state of the art*, Sage publicaciones, California. [En Línea]. Disponible en: <http://books.google.cl/books>
43. Núñez, Iván (2004), "La identidad de los docentes, una mirada histórica de Chile", Documento del programa interdisciplinario de investigaciones en educación (PIIE). [En Línea]. Disponible en: http://www.oei.es/docentes/articulos/Identidad_docente_chile_nunez.pdf
44. Raczynski, D y G, Muñoz (2007), "Reforma educacional chilena: el difícil equilibrio entre la macro y la micro política" en *Serie Estudios Socio/Económicos* N°31. [En Línea]. Disponible en: <http://mt.educarchile.cl/mt/gmunoz/archives/CIEPLAN31.pdf>
45. Román, José Antonio (2007), "Lo que las metáforas obran furtivamente: discurso y sujeto" en *Forum: Qualitative social Research*. Vol 8, n°2, Art 12. [En Línea]. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/printerFriendly/246/543>
46. Salamanca, Ana y Cristina Martín – Crespo (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. *Nure Investigación*, n° 27. [En Línea]. Disponible en: <http://www.investigacioncualitativa.cl/>
47. Sautu, Ruth (2004) *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial Lumiere, Buenos Aires
48. Savater, Fernando (1997). *El valor de educar*. Editorial Ariel, Barcelona, España.
49. Taylor, Steve y Robert Bogdan (1992) *Introducción a los métodos cualitativos: la búsqueda de significados*. Editorial Paidós, Barcelona
50. Torche Florencia y Guillermo Wormald (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro* en *Serie Estudios políticas sociales* N°98. [En Línea]. Disponible en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/20354/sps98_LCL2209.pdf

51. Tenti, Emilio (2005) La condición docente, análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú, Uruguay. Editorial siglo veintiuno, Buenos Aires.
52. Vaillant, Denise (2005) Reformas educativas y el rol de los docentes en Revista PRELAC, 2005, pp 38-51. [En Línea]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001446/144666s.pdf>
53. Vaillant, Denise y Cecilia Rossel (2004) Construcción de la profesión docente en América Latina: tendencias, debates y temas. Programa de promoción de la reforma educativa en América Latina. [En Línea]. Disponible en: http://www.oei.es/docentes/articulos/construccion_profesion_docente_AL_vaillant.pdf
54. Vaillant, Denise y Cecilia Rossel (2006) Maestros de escuelas básicas en América Latina, hacia una radiografía de la profesión. Programa de promoción de la reforma educativa en América Latina. [En Línea]. Disponible en: http://www.oei.es/docentes/publicaciones/maestros_escuela_basicas_en_america_latina_preal.pdf
55. Van Dijk, Teun (1980) “Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso” en Semiosis (Universidad Veracruzana, Xalapa, México), n°5, julio – diciembre, pp 37-53 [En Línea] Disponible en: <http://www.discursos.org/download/articles/>
56. Weber, Max (1964). Economía y sociedad, esbozo de sociología comprensiva. Volumen I. Editorial Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.

PARTE IV

ANEXOS

Instrumento: grupo focal

INSTRUMENTO: PAUTA FOCUS GROUP

DURACION: 1.30 APROX. Buenos días / Buenas Tardes:

Como Uds. ya saben mi nombre es Valeria y me encuentro realizando mi tesis sobre los profesores municipales. La idea de este grupo es que podamos conversar a partir de algunas preguntas que yo propondré y que Uds. me puedan dar sus puntos de vista, tanto su visión más íntima, personal y de la visión que tienen como profesores.

PREGUNTAS:

1. ¿Creen que los profesores han cambiado en estos últimos 40 años? ¿desde que Uds. estudiaban?
 - a. Si nos ponemos a pensar en la historia de los profesores en Chile, desde la década de los 60 aprox. ¿ustedes creen que la identidad docente ha cambiado? ¿el rol docente?
 - b. ¿la importancia de los profesores ha cambiado?
2. ¿Qué creen que ha cambiado sobre el prestigio de la profesión docente?
 - a. ¿Qué creen que ha cambiado en la educación y en los ámbitos de trabajo, sociales y culturales de los profesores?
 - b. Si tuvieran que identificar algunos hechos, momentos o elementos que más ha afectado a los profesores en el último tiempo, en términos de prestigio ¿Cuál o cuáles creen que son?
3. ¿ustedes creen que la docencia es una profesión prestigiosa? ¿Por qué? ¿Cómo era antes? (*cómo los profesores valoran su profesión, indagar en prestigio, valoración social, estatus*)
 - a. ¿Cuáles creen que son los componentes o elementos que hace que una profesión en general sea prestigiosa? ¿y cuáles elementos hace que una profesión no sea prestigiosa?
 - b. ¿Por qué creen que la docencia es una profesión prestigiosa, qué la hace ser así?
 - c. ¿Cuál es la imagen que tienen de los profesores como ustedes? (*indagar*

en condiciones laborales, debilidades, fortalezas, derechos, imagen profesional)

4. ¿Creen que las personas en Chile ven a los profesores como una profesión valorada o prestigiosa? ¿Cómo era antes? *(como los profesores perciben que se valora su profesión, indagar en prestigio, valoración social, estatus)*
- a. ¿Cuáles creen que son los elementos que más valora la sociedad cuando se habla de profesiones con prestigio social o valoradas socialmente?, ¿Qué profesiones creen Uds. que se encuentran prestigiosas?

5. Si yo les preguntara, Uds. creen que los chilenos que no son profesores ven a los docentes de la educación pública igual como ustedes se ven a si mismos ¿Qué me dirían?
- a. ¿Cuáles creen que son las diferencias o semejanzas entre lo que los chilenos normales piensan y lo que Uds. como profesores piensan?

6. ¿Uds. creen que hay profesores que piensan distinto a Uds. por trabajar en colegios distintos (emblemáticos o no emblemáticos)?
7. ¿Uds. creen que los profesores (más jóvenes o más antiguos) piensan distinto sobre la valoración de los profesores y el prestigio asociado?

MUCHAS GRACIAS